



Escuela de
Política y Gobierno
EPyG_UNSAM

Licenciatura en Relaciones Internacionales

Escuela de Política y Gobierno, Universidad Nacional de San Martín

Tesina de investigación

Constitución de la identidad de la política exterior de Brasil: discurso político sobre la mudanza de la Embajada de Tel Aviv a Jerusalén (2018- 2021)

Tesista: Karina Larroca

Tutor: Alejandro Frenkel

Buenos Aires, septiembre de 2023

Agradecimientos

Primeramente, quiero agradecer y honrar a papá y mamá –Luis y Laura–, quienes se esforzaron enormemente para enviarme a 427 km lejos de casa a estudiar.

Son mi sostén, mi ayuda y mis más grandes impulsores.

A Andrea y Camila. Mis compañeras de vida.

Con ustedes todo es más fácil y disfrutable.

A toda la comunidad UNSAM.

Docentes, compañeros, tutores. Hicieron de mi paso algo memorable.

A Alejandro Frenkel, Mariela Cuadro e Itatí del Rosario Moreno.

Por la paciencia, la corrección y los comentarios que me hicieron llegar hasta aquí.

A Dios.

Por Él y para Él son todas las cosas.

Índice

Agradecimientos.....	1
Índice.....	2
Resumen.....	3
Introducción	4
Estado de la cuestión.....	7
Marco conceptual.....	11
A. Política Exterior	11
B. Identidad/Otredad.....	14
C. Discurso.....	15
D. Identidad de PE: Producto de lo discursivo	17
Método y fuentes primarias y secundarias	18
Contextualizando el caso	19
A. Contexto internacional	20
B. Principales lineamientos de la política exterior de Bolsonaro	21
Análisis de discursos en Twitter (@jairbolsonaro, @bolsonaroSP y @ernestofaraujo). 26	
A. Aclaraciones generales.....	26
1. Rasgo religioso.....	29
2. Rasgo vinculado a la cooperación.....	32
3. Rasgo vinculado a la hermandad con Israel.....	35
4. Rasgo vinculado al Anti-lulismo	37
5. Rasgo vinculado a Estados Unidos/Trump	38
6. Rasgo vinculado a la soberanía de Israel	38
La identidad/otredad brasileña en los discursos de Twitter (@jairbolsonaro, @bolsonaroSP y @ernestofaraujo).....	39
Identidad brasileña en los discursos de Twitter del caso en cuestión	41
Otredad brasileña constituida a través de los discursos de Twitter sobre el caso en cuestión	42
Conclusión	43
Referencias bibliográficas	46

Resumen

La llegada de Jair Bolsonaro a la presidencia de Brasil significó un cambio en el rumbo que acostumbraba el país en gestiones anteriores, tanto en la política interna como en la política externa. Un caso emblemático del giro en la política exterior fue el alineamiento con el entonces presidente de Estados Unidos, Donald Trump, como parte de una empresa civilizatoria contra el “globalismo” y en defensa de los valores tradicionales de Occidente. En el marco de este alineamiento internacional cristiano-conservador, Bolsonaro también se acercó al gobierno israelí de Benjamin Netanyahu e intentaría, siguiendo los pasos de la administración trumpista, mudar la Embajada en Israel de Tel Aviv a Jerusalén. En este sentido, el objetivo de este trabajo es identificar los rasgos que articularon la identidad de la política exterior de Brasil en los discursos de Twitter de Jair Bolsonaro, Eduardo Bolsonaro -diputado federal e hijo del presidente- y el canciller entre 2019 y 2021, Ernesto Araújo. Como caso de estudio, se toma la mudanza de la Embajada a Jerusalén, asumiendo que los rasgos identitarios de la política exterior bolsonarista estuvieron determinados por la cuestión religiosa.

Dicho esto, la tesis se estructura de la siguiente forma: en una primera instancia, se desarrollan los principales escritos sobre la identidad y la política exterior brasileña. En segundo lugar, se desarrollan los conceptos claves que atraviesan todo el proyecto y son parte central del mismo (política exterior, identidad/otredad y discurso). Luego, se detallan los principales lineamientos de la Política Exterior de Bolsonaro. Posteriormente, se explica la metodología que se utilizará para responder la pregunta de investigación, que en este caso es el análisis de discurso para en una próxima instancia, hacer el análisis de los discursos de Twitter seleccionados.

Palabras clave: identidad, política exterior, discurso, análisis de discurso, Jair Bolsonaro, Eduardo Bolsonaro, Ernesto Araújo, Israel, Tel Aviv, Jerusalén, religión, cooperación, Embajada, Twitter.

Introducción

Aún desde antes de su llegada a la presidencia en enero de 2019, Jair Messias Bolsonaro planteó como consigna de su campaña política el eslogan “Brasil por encima de todo, Dios por encima de todos” (Prutsch 2021, 100). Una vez que asumió el cargo, la mención a “Dios” y a valores judeocristianos se volvió recurrente en sus discursos, tanto en lo concerniente a la política interna como en materia de política exterior. En este contexto, a finales del 2018, Bolsonaro anunció la decisión de mudar su embajada de Tel Aviv a Jerusalén, siguiendo los pasos del entonces presidente de Estados Unidos, Donald Trump (BBC News, 2018). Más allá de que la mudanza nunca se terminó de efectuar, el anuncio en sí mismo es interesante para el estudio y análisis desde la disciplina de las Relaciones Internacionales debido al significado de la acción para el realineamiento internacional que llevó a cabo Bolsonaro y porque, cualitativamente, implicó la articulación de un discurso político marcado por la cuestión religiosa.

El presente trabajo de investigación intenta abordar a través de qué rasgos se articula la identidad de la política exterior brasileña de Bolsonaro en los discursos del ex presidente, su canciller, Ernesto Araujo y el diputado federal –que además, es hijo del ex presidente– Eduardo Bolsonaro, en el contexto de la mudanza de la embajada de Brasil en Israel de Tel Aviv a Jerusalén. Consideramos que esta decisión se trató de una política exterior identitaria –esto debido a que, en la presente investigación, la política exterior es entendida en términos identitarios en los que la política exterior marca una frontera entre la identidad propia y la de un *otro* (a la vez que la constituye)¹.

Al respecto, el postestructuralismo ha planteado que la identidad es íntegramente producto de lo discursivo. David Campbell, en su libro “Writing Security” (1992), ha sido uno de los autores que más ha desarrollado la idea de la política exterior como política identitaria. De acuerdo Campbell (1992), la identidad en política exterior de un gobierno se constituye a partir de la diferenciación con otros, constituyendo identidades y otredades a partir del establecimiento de límites y fronteras.

Si consideramos a la política exterior como una política definida en términos identitarios y que en los discursos de política exterior se articula esa identidad determinada,

¹ Este concepto se detalla en profundidad en el apartado titulado “Marco conceptual” del presente trabajo de investigación (pp. 11).

vale preguntarse, entonces, ¿a través de qué rasgos se articuló la identidad de la política exterior de Brasil en los discursos de Twitter del ex presidente Bolsonaro, su hijo Eduardo Bolsonaro y el ex canciller Araújo en torno a la mudanza de su Embajada a Jerusalén? Se ha establecido como período de estudio el lapso que va desde octubre de 2018 hasta marzo de 2021. Se definió este recorte temporal ya que se tienen en cuenta para el análisis todos los discursos en torno al tema en cuestión emitidos desde su campaña antes de asumir la presidencia (octubre del 2018) hasta el comunicado de la apertura de una oficina comercial (y no embajada) en marzo del 2021. Dicha oficina comercial sería administrada por la Agencia Brasileña de Promoción de Exportaciones e Inversiones (Apex-Brasil) y su objetivo principal consistiría en “fortalecer su asociación con Israel en innovación, tecnología e inversión” (Agência Brasil, 2019).

En este sentido, el objetivo de este trabajo es identificar esos rasgos articuladores de la identidad de la política exterior de Brasil en los discursos de Jair Bolsonaro, Eduardo Bolsonaro y Ernesto Araújo sobre la mudanza de la embajada de Tel Aviv a Jerusalén en el período señalado. A priori, se presume que dichos rasgos identitarios estuvieron atravesados por la cuestión religiosa y que definen una *identidad propia* (la brasileña) que es conservadora, cristiana y pro-Israel y una *otredad* que engloba a Palestina, China, Venezuela, la globalización, la izquierda progresista, anticapitalista y anti valores judeocristianos con ciertas características contrarias/opuestas a las propias.

Para llegar a cumplir el objetivo principal, primero se deberá a) definir los conceptos de política exterior, identidad y discurso y vincularlos teóricamente, b) describir los principales lineamientos de la política exterior del gobierno de Bolsonaro y, en ese marco, el proceso de mudanza de la Embajada brasileña de Tel Aviv a Jerusalén y, finalmente, c) identificar a través de qué rasgos se constituyó la identidad de la política exterior de Brasil en los discursos de Jair Bolsonaro, Eduardo Bolsonaro y Ernesto Araújo en los discursos que acompañaron el caso de estudio desde octubre del 2018 hasta marzo del 2021.

Con respecto a la teorización de la política exterior, seguimos de cerca a David Campbell en *Writing Security...* (1992), quien problematiza el modo clásico de entender la política exterior como un vínculo o puente entre Estados y hace un aporte al plantear que la política exterior es un tipo específico de desempeño político que crea fronteras y límites entre un *yo* y un *otro*. Es decir, para el autor, la política exterior es entendida en términos identitarios. En este sentido, toda decisión de política exterior es, por lo tanto, una política identitaria.

Asimismo, Campbell (1992) menciona que la identidad de cualquier estado debe entenderse como constituida en el tiempo a través de una estilizada repetición de actos y no mediante un acto fundacional o un momento puntual de origen (Campbell 1992, 9). Estos actos repetidos de los que habla el autor son actos discursivos atravesados por relaciones de poder. El autor plantea que la identidad no puede definirse por sí sola, sino que se constituye a la vez que la otredad. Las características propias se definen a la vez que las del *otro*. Para Campbell (1992) la identidad/otredad son inseparables, dos caras de una misma moneda. Tal como plantea:

Por ello, la problemática de la identidad/diferencia no cuenta con fundamentos anteriores o exteriores a su creación. (...) La construcción de la identidad se realiza por medio de la determinación de límites que permiten diferenciar el interior del exterior, el yo del otro, lo nacional de lo extranjero (Campbell 1992, 8).

Finalmente, el tercer concepto fundamental es el discurso. Este concepto no es fácil de definir por sí solo. No toda combinación de palabras es discurso. “Lenguaje” o “palabras” no son sinónimos de discurso. Campbell y Bleiker (2016) en “Poststructuralism” plantean que el discurso refiere a una serie específica de representaciones y prácticas a través de las cuales se producen significados, se constituyen identidades y se establecen relaciones sociales (Campbell y Bleiker 2016, 208).

El discurso es algo mucho más puntual y específico que el lenguaje. Asimismo, el discurso se encuentra inherentemente ligado al ejercicio del poder, a las formas de saber y a la constitución del sujeto. Es lo discursivo lo que articula la relación poder-saber-sujeto. Además, el discurso es político. Michel Foucault (1976) sostiene que “el discurso es un elemento en un dispositivo estratégico de relaciones de poder” (Foucault 1976, 465). El autor plantea que el discurso no es el poder en sí, sino que el poder es algo que funciona a través del discurso. Lo mismo podría trasladarse al sujeto o al saber. Entonces el discurso, en tanto articulador del poder-saber-sujeto, constituye la identidad (y la otredad).

Por otro lado, estudiar este caso es interesante primero y principal por lo novedoso de la llegada a la presidencia de Bolsonaro, lo cual ha significado profundos cambios en la política exterior de Brasil. Por otro lado, analizarlo desde el postestructuralismo es un aporte a la disciplina de las Relaciones Internacionales porque no se ha hecho anteriormente. Analizar este

caso particular permitirá identificar los rasgos presentes en los discursos que constituirán la identidad/otredad y a su vez, la política exterior.

La metodología que se utilizó para dar respuesta al interrogante es el análisis de discurso. La unidad de análisis consistió en todos los discursos compartidos/dichos en las cuentas oficiales de Twitter de Jair Bolsonaro, Eduardo Bolsonaro y el ex canciller Ernesto Araujo (29 en total) en los que se pronunciaron sobre el caso particular en el período que va desde octubre de 2018 hasta marzo de 2021.

Dicho todo esto, la tesis se estructura de la siguiente forma. En primer lugar, se desarrollan los principales escritos sobre la identidad y la política exterior brasileña. En segundo lugar, se detallan los conceptos claves que atraviesan todo el proyecto y son parte central del mismo (política exterior, identidad/otredad y discurso). En tercer lugar, se expone el caso de estudio en su contexto así también como los principales lineamientos de la política exterior de Bolsonaro. Luego, se desarrolla un breve fragmento sobre la metodología, las fuentes que se utilizaron en el trabajo y cómo se accedió a ellas para, posteriormente, hacer el análisis propiamente dicho —lo cual es el aporte más novedoso y rico de la tesina de investigación—. Finalmente, se mencionan las conclusiones y reflexiones a las cuales se abordó luego de todo el proceso de investigación.

Estado de la cuestión

Nuestro objeto de estudio es la política exterior brasileña en relación con la identidad. En la presente sección, se expondrán de manera sucinta los aportes principales abordados en trabajos previos que rodean al objeto de estudio. En consonancia con una perspectiva teórica constructivista —puesto que es la única que aborda el tema que nos compete—, se presentarán las contribuciones de cuatro autores que se han ocupado de la temática.

En primer lugar, Celso Lafer (2000) constituye un clásico en lo que refiere a identidad. “Past, Present, and Future” el autor esbozó algunos rasgos que forman parte de la identidad brasileña y dan sentido a la manera de actuar del país en el plano internacional.

Para Celso Lafer (2000, 207) la política exterior es una expresión de la visión del mundo del país y su propia capacidad de preservar y mejorar su identidad nacional y, al mismo tiempo, participar y aprovechar las tendencias mundiales. En este sentido, Lafer (2000) menciona que la política exterior puede tener una medida de continuidad de ciertos factores que afectan y

condicionan el modo en que el país actúa e interactúa en el escenario internacional. Para el autor, en el caso de Brasil, los factores que muestran continuidad y condicionan la política exterior brasileña son: el factor geográfico sudamericano, la relación con muchos vecinos diferentes, el uso de un sólo idioma, la lejanía desde la independencia (1822) de puntos de tensión entre el centro de la escena internacional, la cuestión de la estratificación del mundo y el desafío del desarrollo. El autor, además, plantea que estos rasgos son fundamentales para explicar la identidad de la política exterior brasileña, a la vez que son esos mismos rasgos los que lo diferencian como actor en el sistema mundial (Lafer 2000, 208). Asimismo, en el artículo, Lafer (2000) desarrolló cómo estos rasgos de la identidad brasileña dieron forma a la política exterior del país en el pasado, cómo es que continúan afectando en la realidad y cómo afectarán en el futuro.

El planteo de Lafer (2000) es sumamente revelador y entra en conversación directa con nuestro estudio al determinar rasgos identitarios que definen la política exterior brasileña. Lafer (2000) tomó a la política exterior como identitaria, ya que menciona ciertos rasgos que están presentes en Brasil desde la época colonial y constituyen su modo de ser y actuar en la política exterior. Aunque Lafer no brinda una definición clara sobre el concepto de identidad, sí deja en claro que la identidad es determinada a partir de las continuidades y discontinuidades de ciertos factores o características persistentes (Lafer 2000, 207). El autor no definió puntualmente el concepto de identidad, sino que, para hablar de la misma, abordó directamente los factores que observa en el pasado, presente y futuro de la política exterior brasileña.

En segundo lugar, la cuestión de la identidad y la política exterior brasileña también ha sido analizada por Federico Merke (2008) en su tesis de doctorado *Identidad y Política Exterior en la Argentina y Brasil*. En su trabajo, Merke (2008) definió la identidad de la política exterior de un estado como:

“el conjunto de atributos que definen en términos hegemónicos a una comunidad política que se inserta en el ambiente internacional y que se conforma a partir de estructuras discursivas heredadas pero susceptibles a ser alteradas en función de la (re)construcción social de distintos tipos de Otros: espaciales, temporales y axiológicos (Merke 2008, 48).

En este sentido, el autor se posicionó en el punto medio entre el puro estructuralismo y el individualismo metodológico y asumió la existencia de la interacción mutua entre agentes y estructuras. El autor entra en conversación directa con nuestro objeto de estudio porque la

concepción de identidad es la misma que se plantea en el presente trabajo. Por otro lado, el autor pensó el vínculo entre identidad y política exterior a partir de tres tipos de relación: primero, pensó en la identidad como una herramienta que los sujetos utilizan para dotar de sentido la realidad a partir del discurso que tienen sobre ellos mismos; segundo, el autor habló de la construcción de la identidad a partir de la relación con el Otro; en tercer lugar, planteó el deseo de un sujeto de interpretar un rol o construirse una identidad. El segundo punto que plantea es el que nos interesa especialmente, ya que en nuestro trabajo se intentará detectar la construcción de la identidad propia a la vez que la construcción del otro.

Particularmente, Merke (2008) identificó la constelación de discursos de identidad en Brasil a lo largo de la historia. El autor mencionó que la identidad de la política exterior brasileña se articuló históricamente en torno a dos discursos: el “realista-liberal” que fue el más importante durante la primera mitad del siglo XX y el “realista-desarrollista”, que entra en escena y desplaza al primero. El realista-liberal “construyó la idea del Brasil pacífico, satisfecho geopolíticamente, aliado de Estados Unidos y llamado a ocupar prestigio en la arena internacional” (Merke 2008, 452). Por otro lado, el realista-desarrollista “pensó al país como un estado con vocación universal que haría del desarrollo el principal objetivo de la política exterior a través de una estrategia de búsqueda de autonomía” (Merke 2008, 452). El aporte de Merke (2008) es crucial porque constituye un precedente para nuestra investigación. Decimos esto porque el autor articuló la identidad histórica de la política exterior brasileña en torno a determinados rasgos discursivos, algo similar a lo que se intentará hacer en el presente trabajo.

En tercer lugar, consideramos pertinente mencionar el aporte de Monika Sawicka (2020) en su trabajo “Burning Bridges and Defending the Faith: The Troubled Brazil-China Partnership in the Bolsonaro Era”. El análisis de la autora se basó en la teoría de los roles (observó los roles y los analizó cualitativamente) y, tal como se planteó al comienzo del apartado, asumió un enfoque constructivista en el análisis de la política exterior. El argumento central de Sawicka (2020) consistió en que, con la llegada de Bolsonaro, hubo un cambio en la autopercepción de Brasil que produjo una redefinición de su política exterior. Si bien la autora se centró en cómo cambió la relación entre China y Brasil, su planteo es interesante para nuestro trabajo porque argumentó que el cambio de auto articulación discursiva de Brasil se tradujo en nuevas narrativas sobre política exterior. Según la autora, el rol de Brasil (miembro indiscutido del mundo occidental) consiste en estar al frente de la batalla (el choque de civilizaciones) como defensor de la fe y fiel aliado de los Estados Unidos. En su trabajo, el vínculo identidad-política exterior es constitutivo, ya que es el cambio en la autopercepción (cambio en la

identidad propia) lo que produce un cambio en el discurso y, por ende, cambios en la política exterior. Sin embargo, la autora abordó la temática de modo inverso al que se pretende hacer en el presente trabajo. Sawicka (2020) planteó que la identidad no es producto del discurso sino al revés: es el cambio de identidad lo que constituye un discurso distinto. Aquí es donde nos diferenciamos, ya que en el presente proyecto se plantea que es el discurso el articulador de la identidad.

Finalmente, Casarões y Flemes (2019) señalaron varios ejes de la política exterior de Bolsonaro que constituyen su identidad en su artículo “Brazil First, Climate Last: Bolsonaro's Foreign Policy”. Cabe aclarar que los autores no dieron una definición clara del concepto de identidad, sino que —al igual que Lafer (2000)— abordaron directamente los rasgos que, según ellos, son los que constituyen la identidad de la política exterior brasileña. Casarões y Flemes (2019) se vinculan con nuestro trabajo porque enfatizaron algunas de las cuestiones como articuladoras de la identidad de la política exterior brasileña. Si bien en su escrito hicieron foco en la relación Brasil-Alemania, su artículo significó un gran aporte para pensar nuestro objeto de estudio y reflexionar sobre lo ya escrito. Los autores comenzaron señalando tres fuentes principales de su política exterior: el sentimiento anti-Partido de los Trabajadores (PT), el cambio de prioridades hacia democracias como Estados Unidos, Italia e Israel y, finalmente, el anti-globalismo. Además de esto, los autores señalaron como rasgos identitarios: la vinculación con Washington y la autoproclamación de Bolsonaro como el “Trump tropical”, la retórica feroz contra China, la posición frente a Venezuela (anti Maduro), el desprecio por el multilateralismo y la retórica contra la comunidad LGBT, indígenas, migrantes, sindicatos, académicos críticos y activistas internacionales por los derechos humanos.

A modo de relectura, podemos decir que los autores mencionaron varias cosas que podrían ser interpretadas como *otredades* del gobierno de Bolsonaro (aunque ellos no lo explicitan de este modo). Esas otredades son: China, Venezuela, Palestina, la comunidad LGBT, indígenas, migrantes, sindicatos, académicos críticos y activistas internacionales por los derechos humanos y los organismos que promueven la globalización.

Aunque hemos encontrado algunos escritos teóricos y académicos sobre nuestro objeto de estudio, consideramos que la llegada de Bolsonaro representa una novedad en la identidad brasileña. Además, no se ha profundizado puntualmente en la construcción de la identidad de la política exterior brasileña en el caso en cuestión, ni tampoco se ha hecho desde el postestructuralismo. Además, aunque cada uno de los textos mencionados destaca distintos

rasgos identitarios como los articuladores de la política exterior brasileña, lo cierto es que ninguno de ellos identifica qué rasgos constituyen la identidad de la política exterior brasileña en los discursos de Bolsonaro y Araújo respecto de la mudanza de la Embajada brasileña de Tel Aviv a Jerusalén. Entonces, la presente investigación representa un aporte al campo de estudios debido a dos cuestiones: primero, porque “nos paramos” desde el enfoque postestructuralista y, segundo, por lo novedoso y atípico del caso de estudio.

Marco conceptual

Como se mencionó anteriormente en la introducción, en este fragmento se busca teorizar sobre los principales elementos que se exploran en la investigación. Estos elementos clave son: política exterior, identidad/otredad y discurso. Después de establecer una definición para cada uno de estos elementos de manera individual, se busca su integración teórica, ya que nuestro enfoque no se centra en el análisis aislado de cada elemento, sino en su funcionamiento conjunto. Es decir, si bien es posible distinguir cada elemento por separado, nuestro interés principal radica en su articulación como un todo coherente, más que en las partes independientes.

A. Política Exterior

A modo de repaso, haremos un breve recorrido de cómo abordan la política exterior las principales escuelas de Relaciones Internacionales en tanto disciplina. Se incluye la perspectiva Realista, Liberal y Constructivista. Luego, se enfatiza el abordaje Postestructuralista del concepto y se señalan las diferencias y distanciamientos con las corrientes anteriormente desarrolladas.

En primer lugar, según la perspectiva realista, la política exterior se centra en la competencia y el conflicto entre los Estados que buscan poder y seguridad. Hay un énfasis en los intereses nacionales, la maximización del poder y el equilibrio de poder como factores claves en la formulación de la política exterior (Morgenthau, 1948) Así, por ejemplo, el Padre del Realismo menciona que “La política exterior es el arte de llevar a cabo las relaciones internacionales por medio de la conversación, las negociaciones y el compromiso con otros Estados” (Morgenthau 1948, 12). Asimismo, el foco de la política exterior según el realismo está en ocuparse de los intereses nacionales y del poder, lo cual está vinculado con la lucha por la influencia o el control sobre los recursos escasos (Morgenthau 1948, 15). En el realismo, la

razón tiene un rol central y la política exterior se dirige mediante principios objetivos que derivan de la naturaleza de las cosas políticas (Morgenthau 1948, 16). El objetivo principal de la política exterior es “la supervivencia de la nación y la protección de sus intereses vitales” (Morgenthau 1948, 23). Dentro de la perspectiva realista de Morgenthau, está el concepto de *poder duro*, el cual consiste en fuerza física, militar o de coacción física y tiene un papel fundamental en la supervivencia y la protección de los intereses del estado (Morgenthau, 1948). En síntesis, según el realismo clásico, la política exterior siempre responderá al interés nacional y es, prácticamente, resultado de intereses objetivos.

En segundo lugar, según la perspectiva liberal, la política exterior se basa en la cooperación y la interdependencia entre los Estados. Consideran que las instituciones internacionales, las normas y los valores democráticos influyen en las decisiones de política exterior (Nye, 2004) Autores como Joseph Nye y Robert Keohane han abordado la política exterior desde una perspectiva liberal (por ejemplo, en *Interdependence in World Politics*, 1997 y *Power and interdependence in the information age*, 1998). El concepto principal que han desarrollado estos autores y atraviesa su visión de la política exterior es el del *poder blando* o *soft power* –el cual claramente se opone al materialismo o “poder duro” de Morgenthau– y consiste en “la habilidad de influir en los demás a través de la atracción y la persuasión, en contraste con el poder duro, que se basa en el uso de la fuerza o la coerción” (Nye 2004, 5). Asimismo, el poder blando es “la capacidad de moldear las preferencias de los demás y hacer que quieran lo mismo que uno quiere sin recurrir a la coerción” (Nye 2011, 32). Es decir, para el liberalismo, la política exterior está atravesada por el consenso y la cooperación y existe un gran énfasis en las instituciones internacionales, la diplomacia, el diálogo y la democracia. Cabe aclarar que esta es una forma de ejercer poder sobre un otro que, si bien no es de manera coercitiva como en el caso del realismo, no deja de ser un medio para imponerse en la arena internacional.

En tercer lugar, según la perspectiva constructivista, la política exterior se analiza en función de las ideas, las identidades y las normas compartidas entre los Estados. Los constructivistas argumentan que las interacciones sociales y la construcción de significados influyen en la toma de decisiones de política exterior (Wendt, 1999). En este sentido, es interesante lo que plantea Alexander Wendt en “Anarchy is What States Make of It: The Social Construction of Power Politics”, ya que menciona allí que “El constructivismo sostiene que el significado y el interés no son primordialmente atributos de los objetos, sino que se construyen socialmente. Esto significa que las unidades (estados) y sus intereses no existen previamente a

la interacción, sino que se construyen en ella" (Wendt 1992, 396). Aquí, si bien hay un acercamiento con nuestra concepción de política exterior porque Wendt habla de que la interacción construye los intereses, también hay un distanciamiento porque nosotros –el postestructuralismo– planteamos que la interacción –discurso– construye identidades.

Por otro lado, el constructivismo sostiene que los actores (estados) no responden –en materia de política exterior– únicamente a incentivos materiales o estructuras de poder sino que también accionan en base a normas, creencias y valores compartidos (Finnemore 1996, 11). En la misma línea, el constructivismo argumenta que “las ideas y las identidades son constitutivas de la política exterior y que no solo influyen en la forma en que se lleva a cabo, sino que también definen lo que es políticamente posible y deseable" (Adler 1997, 320).

Haciendo un repaso de las principales corrientes dentro de la disciplina de las Relaciones Internacionales, vemos que en los dos primeros casos la política exterior es entendida como un puente entre estados soberanos en un mundo anárquico, en el cual tales estados existen por sí mismos antes de cualquier relación entre entidades pre-existentes. Es decir, la política exterior es el vínculo, la relación. Si bien el constructivismo, se aleja parcialmente de esa concepción, no lo hace del todo, ya que sigue sosteniendo que la política exterior está condicionada por ideas, identidades, normas, etc. Es decir, sigue siendo el puente entre los estados, pero afectado por los valores, principios, creencias, normas, etc., ya mencionados. Cabe aclarar que en la presente investigación no se niegan los aspectos que dejan ver las teorías clásicas de las Relaciones Internacionales en la conceptualización de la política exterior. Sin embargo, enfatizamos en que no será el abordaje que tomaremos del término. Por eso, es fundamental traer a colación la conceptualización que hace el Postestructuralismo de la política exterior, la cual es novedosa y hace el esfuerzo de repensar y resignificar el concepto de la política exterior, trayendo un aporte significativo y distinto al de los enfoques anteriormente detallados. La conceptualización que hace el postestructuralismo de David Campbell (1992) de política exterior es la que se tomará en la presente investigación.

David Campbell en *Writing Security...* (1992) problematiza el modo clásico de entender la política exterior y hace un aporte al plantear que la política exterior es un tipo específico de desempeño político que crea fronteras, límites. Es decir, es entendida en términos identitarios. En este sentido, toda decisión de política exterior es, por lo tanto, una política identitaria. Es imposible hablar de la concepción de la política exterior de Campbell (1992) sin empezar a hablar de la identidad. Tal como lo plantea en el capítulo 2 “*Rethinking Foreign Policy*”

(Repensando la Política Exterior), la política exterior marca una línea entre lo propio y lo foráneo. En el caso de Estados Unidos –desde donde habla Campbell– el “ser estadounidense” tiene intrínsecamente ciertas características y, en el instante en el que se dejan de tener *esas* características, se deja de ser estadounidense². Entonces, la política exterior –que es una construcción discursiva y no simplemente una serie de acciones materiales– debe entenderse como dando origen a una frontera en lugar de actuar como un puente, en la cual se acciona en función de la identidad y esa acción constituye a la identidad en sí (Campbell 1992, 56)

B. Identidad/Otredad

En un intento de ordenar este fragmento, partiremos diciendo que, para Campbell (1992), la identidad (sea de un cuerpo o del estado) es una dimensión inevitable del ser y nadie puede existir sin identidad (Campbell 1992, 9). Asimismo, en la introducción de *Writing Security...* (1992) el autor parte diciendo que la identidad no es algo que se da naturalmente, fijada por la naturaleza, planteada por Dios o planificada por comportamientos intencionales, sino que, por el contrario, la identidad se constituye en relación a la diferencia. Sin embargo –dice Campbell– la diferencia tampoco está fijada por la naturaleza, dada por Dios o planificada por comportamientos intencionales. La diferencia se constituye en relación con la identidad (Campbell 1992, 9).

Por otro lado, tal como se ha empezado a desarrollar en el fragmento anterior, es importante mencionar que para Campbell (1992) la identidad de cada uno se constituye performativamente. La constitución de la identidad se logra a través de la inscripción de límites que sirven para demarcar un “interior” de un “exterior”, un “yo” de un “otro”, un “doméstico” de un “extranjero” (Campbell 1992, 9).

² David Campbell (1992) en *Writing Security* (pp. 41) hace un listado que marca una división entre el *ser/no ser* estadounidense. Cualquiera de estas preguntas que tenga una respuesta afirmativa, marca un *no ser* estadounidense. Estas preguntas que plantea el autor son: ¿Eres o has sido en algún momento anarquista, o miembro o afiliado a un partido comunista u otro partido totalitario? ¿Has abogado o enseñado, ya sea de forma oral, escrita o impresa, o a través de tu afiliación a una organización, (a) la oposición al gobierno organizado; (b) el derrocamiento del gobierno por la fuerza; (c) el asalto o asesinato de funcionarios gubernamentales debido a su carácter oficial; (d) la destrucción ilegal de propiedad; (e) el sabotaje; (f) las doctrinas del comunismo mundial, o el establecimiento de una dictadura totalitaria en los Estados Unidos? ¿Has participado o tienes la intención de participar en actividades perjudiciales o actividades ilegales de naturaleza subversiva? ¿Padeces de personalidad psicopática, desviación sexual, defecto mental, adicción a drogas narcóticas, alcoholismo crónico o alguna enfermedad contagiosa peligrosa? ¿Eres un mendigo, pedigrüño profesional o vagabundo? ¿Eres polígamo o defiendes la poligamia? ¿Has cometido o has sido condenado por un delito de torpeza moral?

Igualmente, el autor menciona que la identidad de cualquier estado debe entenderse como constituida en el tiempo a través de una estilizada repetición de actos y no mediante un acto fundacional o un momento puntual de origen (Campbell 1992, 9). Estos actos repetidos de los que habla el autor son actos discursivos atravesados por relaciones de poder.

En la misma línea, el autor plantea que la identidad no puede definirse por sí sola, sino que se constituye a la vez que la otredad. Las características propias se definen a la vez que las del *otro*. Para Campbell (1992) la identidad/otredad son inseparables, dos caras de una misma moneda. Tal como plantea el autor:

Por ello, la problemática de la identidad/diferencia no cuenta con fundamentos anteriores o exteriores a su creación. (...) La construcción de la identidad se realiza por medio de la determinación de límites que permiten diferenciar el interior del exterior, el yo del otro, lo nacional de lo extranjero. (Campbell 1992, 8)

Es decir, la identidad se construye mediante el discurso del yo/otro y es impensable la existencia del uno sin el otro. Tal como hemos mencionado muy brevemente en el fragmento anterior cuando hablamos de la concepción postestructuralista de la política exterior, la identidad tiene intrínsecamente una otredad, ya que la identidad se define a partir de ciertas características propias y, todo lo que no tenga esas características, constituye una otredad.

C. Discurso

El discurso es un concepto que no es fácil de definir por sí solo. Es importante partir diciendo que no toda combinación de palabras es discurso. “Lenguaje” o “palabras” no son sinónimos de discurso. Campbell y Bleiker (2016) en “Poststructuralism” plantean que el discurso refiere a una serie específica de representaciones y prácticas a través de las cuales se producen significados, se constituyen identidades y se establecen relaciones sociales (Campbell y Bleiker 2016, 208).

El discurso es algo mucho más puntual y específico que el lenguaje y aparece ligado al ejercicio del poder, a las formas de saber y a la constitución del sujeto. La relación poder-saber-sujeto está articulada por lo discursivo. Además, el discurso es inherentemente político. Michel Foucault (1976) sostiene que “el discurso es un elemento en un dispositivo estratégico de relaciones de poder” (Foucault 1976, 465). El autor dice, asimismo, que el discurso no es el

poder en sí, sino que el poder es algo que funciona a través del discurso. Lo mismo podría trasladarse al sujeto o al saber. El discurso no es el sujeto o el saber, sino es lo que articula al sujeto y al saber. El discurso en tanto articulador del poder-saber-sujeto, constituye tanto la identidad como la otredad.

Ahora bien, ¿cómo es que el discurso constituye efectivamente identidades? Para Foucault la constitución del sujeto está atravesada por el dualismo interior/exterior, según el cual se considera el “yo”, que es bueno, primario y original, mientras que el exterior es el otro, el cual es peligroso, secundario y derivado. Para Culler (1982) el exterior es central para la constitución del interior. De hecho, Foucault (1979) enfatiza en esta idea de que, por ejemplo, existe la buena sociedad civilizada en tanto y en cuanto exista una sociedad mala y bárbara. Es decir, el discurso dualista del interior/exterior, lo bueno/malo —etcétera— es el que constituye las identidades. Debido a esto es que el postestructuralismo tiene una comprensión diferente del poder, ya que considera que éste no es meramente represivo, sino que es productivo. Campbell y Bleiker (2016) mencionan, trayendo a colación los argumentos de Foucault, que las relaciones de poder establecen los límites del yo/otro y la relación entre adentro y afuera, pero si esos límites no existieran, esas nociones de yo/adentro, otro/afuera tampoco. Entonces, plantean los autores, estas limitaciones son por lo tanto productivas ya que sabemos qué cosa es sabiendo lo que no es (Campbell y Bleiker 2016, 208)

William Connolly (1991) hace un gran aporte al desarrollar cómo el discurso, ejercido desde el poder, constituye subjetividades. En su libro *Identity/Difference. Democratic Negotiations of Political Paradox* comienza planteando que, cuando los españoles llegaron a América, se encontraron con personas que hablaban otro idioma, que tenían otra cultura y otra religión. Connolly (1991) enfatiza que el mundo, tal como lo conocemos está cargado de textualidad y de cómo nosotros la interpretamos. Las diferencias entre los conquistadores y los conquistados, principalmente lingüística, generó el concepto de otredad. Los conquistadores podían tomar dos posiciones frente a la otredad: la tolerancia o la violencia. Si bien hubo algunos españoles que optaron por la tolerancia e intentaron involucrarse con la cultura americana, la Corona optó por la estrategia de la violencia y por la profundización de la otredad. La identidad de los conquistadores se puso por encima de la identidad de los conquistados y se trabajó arduamente para combatirla y callarla.

Ahora bien, lo que nos interesa es cómo Connolly (1991) articula la noción de poder en tanto constructor de subjetividades. El discurso ejercido a través del poder no queda en la nada,

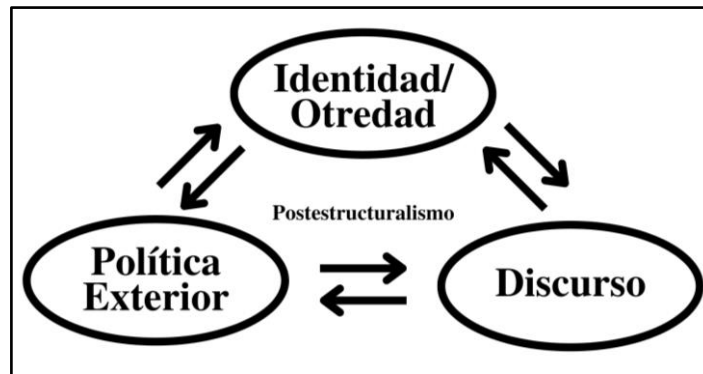
sino que construye identidades, y este discurso legitima el accionar frente a ese otro. El modo en el que se constituye la identidad es a través de la construcción del binomio yo/otro, caracterizando al yo como bueno y civilizado y atribuyéndole al otro las características de malo y bárbaro.

D. Identidad de PE: Producto de lo discursivo

Ahora bien, la riqueza de este apartado consiste en desarrollar cómo es que estos tres conceptos, lejos de permanecer distanciados, se unen y conforman lo que sería el núcleo conceptual de nuestra investigación –lo cual, inevitablemente, ya hemos abordado en los fragmentos anteriores. El que se encargó de articularlos y entrelazarlos fue David Campbell en *Writing Security...* (1992), quien desarrolla cómo la identidad/otredad (en nuestro caso, de un estado) es constituida a través del discurso. Entonces, si concebimos –tal como lo hace el postestructuralismo– a la política exterior como una política identitaria –en donde las fronteras del otro delimitan la identidad propia–, debemos concebir los discursos de política exterior como una expresión de esos límites. Sintetizando, en los discursos de política exterior, se construye determinada identidad/otredad debido a que los discursos son más que palabras y tienen un carácter performativo en tanto constructores de realidad. Los discursos (en nuestro caso, de política exterior) tienen el poder de crear la identidad propia y la de un otro determinado, antagónico, diferente y opuesto.

A modo de ilustración, se presenta el siguiente gráfico:

Gráfico N° 1: Articulación de conceptos



Fuente: Gráfico de elaboración propia.

Método y fuentes primarias y secundarias

Teniendo en cuenta que el objetivo de nuestra investigación es identificar a través de qué rasgos se articula la identidad de la política exterior brasileña de Bolsonaro en los discursos del ex presidente y su canciller, Ernesto Araujo, en el contexto de la mudanza de la embajada de Brasil en Israel de Tel Aviv a Jerusalén, la metodología que se utilizó para cumplir el objetivo fue el *análisis de discurso*. En este sentido, seguiremos la línea que plantean Van Dijk y Mendizábal (1999) en su trabajo “*Análisis del Discurso Social y Político*”. Van Dijk es un renombrado lingüista y experto en el análisis de discurso y ha escrito numerosas obras relacionadas al estudio crítico del tema³. Hemos seleccionado este tipo de análisis de discurso porque no se limita simplemente al estudio de la gramática y la semántica, sino que también examina el contexto social, histórico y cultural en el que se produce el discurso, ya que estos factores influyen en su significado y efecto (Van Dijk, 1999). Es decir, para la presente investigación es fundamental entender a los discursos como reproductores de una determinada identidad que no existe por fuera del contexto en los que estos se pronuncian, por lo que el entorno no puede ser dejado de lado. En este sentido, el efecto del discurso es la conformación, producción o articulación de una identidad determinada –que es lo que se intentó desvelar en esta tesina.

³Entre las obras que ha escrito Van Dijk, Teun encontramos –entre otras–: *Ideología y discurso. Una introducción multidisciplinaria*, 2003; *Racismo y discurso de las élites*, 2003; *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*, 2003; *Discurso y Poder*, 2008; *Sociedad y Discurso: Cómo influyen los contextos sociales sobre el texto y la conversación*, 2011; *Discurso y Contexto. Una aproximación cognitiva*. 2012.

La unidad de análisis (lo que tomamos en cuenta para el análisis) fueron todos los discursos de Jair Bolsonaro, Eduardo Bolsonaro y Ernesto Araújo en los que se pronunciaron sobre la mudanza de la embajada brasileña de Tel Aviv a Jerusalén en la red social Twitter.

En este sentido, se abordaron los discursos (de Twitter) emitidos desde la campaña del ex presidente antes de asumir la presidencia (octubre del 2018) hasta el comunicado de la apertura de una oficina comercial (y no embajada) en marzo del 2021 (inclusive).

Estudiar este caso es interesante primero y principal por lo novedoso de la llegada de Bolsonaro, lo cual ha significado profundos cambios en la política exterior de Brasil. Por otro lado, analizarlo desde el postestructuralismo implica un aporte a la disciplina de las Relaciones Internacionales porque no se ha hecho anteriormente. Analizar este caso particular permitirá identificar y entender, al menos un poco, cómo se constituyen los discursos que constituirán la identidad de la política exterior brasileña.

Para dar respuesta al interrogante, se trabajará con fuentes primarias y secundarias. Como fuentes primarias trabajaremos con los comunicados realizados por el presidente, su hijo y el ex canciller a través de sus cuentas oficiales de Twitter —@jairbolsonaro; @bolsonaroSP y @ernestofaraujo—. En total, se analizaron 29 discursos. Como fuentes secundarias, se recurrió a bibliografía especializada sobre el asunto en cuestión, tanto para cumplir nuestros objetivos teóricos/conceptuales como para contextualizar nuestro caso de estudio.

Por otro lado, tal como hemos mencionado, la herramienta metodológica que se utilizará será el análisis de discurso. En este sentido, se identificaron las características asociadas al “yo/nosotros” para identificar cómo se estaba articulando la identidad. También se identificaron las características asociadas al “él/ellos”. Se buscó responder los siguientes interrogantes: ¿qué significantes están ligados a la identidad brasileña? ¿A quién/quienes se está identificando como “otros”? ¿Con qué adjetivos se está definiendo tanto la identidad brasileña como a la de esos otros previamente identificados? ¿Qué adjetivos/características se utilizan para hablar de la identidad propia y la del otro? ¿Qué pronombres utiliza el ex presidente y el ex canciller como reemplazo del yo/nosotros y del él/ellos? Es decir, se prestó especial atención a las palabras que se utilizaron para hablar de la identidad de la política exterior propia del Brasil de Bolsonaro y a las que utilizaron para hablar de lo que consideraron como otredad.

Contextualizando el caso

En el presente apartado se desarrolla, muy acotadamente, en primer lugar, el contexto internacional en el que se desarrolla la política exterior de Bolsonaro. En una segunda instancia y en el marco de tal escenario internacional, se plantean los principales lineamientos de la política exterior del presidente brasileño, los cuales, sin lugar a duda, no pueden interpretarse por fuera de lo que ocurre en el sistema mundo.

A. Contexto internacional

Tal y como numerosos autores lo han planteado (Frenkel, 2018; Ikenberry, 2011, 2017, 2018, 2020; Aguirre 2018; Hass, 2018; Sanahuja, 2019; Mearsheimer, 2019; Cuadro, 2021, entre otros), el contexto internacional en el que asume Bolsonaro es de retroceso o crisis del llamado orden liberal occidental (OLI), el cual había surgido con ímpetu luego de la Segunda Guerra Mundial y en el contexto de la Guerra Fría. Dicho orden, tenía como premisas a las democracias liberales occidentales, la apertura económica, las instituciones multilaterales, la cooperación internacional en la seguridad y los valores “occidentales” tal como la solidaridad internacional (Ikenberry, 2018: 30). En todo esto, el predominio absoluto era de Estados Unidos, quien cumplía el rol del “ciudadano prominente” y de líder hegemónico (Ikenberry, 2018: 30).

Sin embargo, tal y como mencionan varios de los autores traídos a colación, este orden que parecía ser indestructible y fuerte empieza a entrar en crisis. Por supuesto, su declive no comenzó con la asunción de Donald Trump a la presidencia estadounidense, sino que fueron una serie de hechos y acontecimientos los que promovieron y contribuyeron a la entrada en crisis del orden liberal. Algunos de estos acontecimientos son: a) la caída de la URSS (ya que con los objetivos de EE. UU. cumplidos, el rol del país como benefactor deja de estar tan presente como luego de la Segunda Guerra Mundial); b) acontecimientos como la Guerra de Vietnam, el 11-S, la guerra contra Irak, y la crisis económico-financiera del 2008-2012 (Tokatlian 2012, 35), lo cual puso en cuestión el papel estadounidense de garante de la paz y el bienestar mundial así también como el acuerdo de Bretton Woods; c) la imposibilidad de la injerencia y acción de instituciones como las Naciones Unidas ante el surgimiento de los movimientos extremistas, el crimen organizado, el terrorismo internacional, las crisis humanitarias como las de Siria y Yemen, entre otras, así también como la imposibilidad de la OMC de llegar a acuerdos que favorezcan al multilateralismo y d) el factor determinante es la

postura proteccionista que tomó Estados Unidos con la asunción del presidente Donald Trump y su slogan “American First”, en el que se demuestra que poco con consideradas las implicancias que haya en el resto del mundo con tales decisiones (Patrick, 2017) y que, desde entonces, Estados Unidos se muestra reacio a la apertura del mercado⁴, al diálogo con los distintos actores del sistema, a la cooperación entre naciones y al apoyo a los países e instituciones que, durante tantos años, fueron respaldados por las políticas de su país (Grabendorff, 2018).

Entonces, sintetizando, los efectos de la crisis del OLI son: el proteccionismo, el conservadurismo autoritario (Aguirre, 2018: 136) el declive de Estados Unidos como hegemon mundial, la crisis de las instituciones internacionales y el descenso del multilateralismo y la cooperación.

Por otro lado, el contexto internacional en el que asume Bolsonaro es el del ascenso de las políticas de derecha (Doval, 2019). Gisela Doval (2019) menciona que:

El giro que comienza con el triunfo de Macri en Argentina (2015), se profundiza a partir de la victoria de la oposición en las elecciones parlamentarias venezolanas (2015), la derrota de Evo Morales en el referéndum para otro ciclo de gobierno (2016), el triunfo de Kuczynski en Perú (2016), el juicio político y destitución de Rousseff que sería reemplazada por Temer (2016), la asunción a las presidencias de Duque en Colombia (2018) y Piñera en Chile (2018), para finalmente consolidarse con el ascenso de Bolsonaro a la presidencia brasileña el 1° de enero de 2019. Todo esto matizado por el triunfo de Donald Trump en Estados Unidos (2017) (Doval, 2019: 47).

Es decir, lo que se estaba dando en el Brasil de Bolsonaro no se trataba de un caso aislado, sino que consistía en un gobierno de derecha más que surgía en la región.

⁴ Trump desprestigió los acuerdos comerciales y procuró imponer un arancel del 45% a las importaciones de China (Patrick, Stewart M, 2017)

B. Principales lineamientos de la política exterior de Bolsonaro

Ahora bien, la política exterior de Bolsonaro no puede entenderse por fuera de lo que ocurría en el contexto internacional. En este sentido, en el presente apartado, se detallan los principales lineamientos de la política exterior de Bolsonaro.

Lo primero y principal que hay que mencionar es que Bolsonaro llega con la idea de “romper” con el pasado heredado de las gestiones anteriores, el cual llevaba al país al declive en el plano internacional. Es decir, llega queriendo “cambiar el destino del país” (Frenkel, 2018).

Con respecto a lo que sería su programa de política exterior, Bolsonaro dejó bien en claro cuáles serían sus principales lineamientos aún desde su campaña electoral. Frenkel (2018) menciona que el presidente brasileño:

Propuso un mayor acercamiento a Estados Unidos, Israel e Italia; criticó a China y a todos los regímenes asociados con el comunismo y calificó al Mercosur como un bloque demasiado ideologizado. En línea con Donald Trump, mostró su preferencia por las negociaciones bilaterales en detrimento de los esquemas multilaterales, se manifestó favorable a mudar la embajada a Jerusalén, a salirse del Acuerdo de París sobre cambio climático, a romper relaciones con Cuba y a incrementar las sanciones a Venezuela (Frenkel, 2018).

Por otro lado, Frenkel (2018) menciona dos conceptos interesantes para entender el modo de pensar de Bolsonaro: el americanismo y la desamericanización. Resulta interesante traer a colación el segundo concepto, ya que éste refiere a la postura de distanciamiento tomada por el país con respecto a su región (América del Sur). Frenkel (2018) menciona que:

Bolsonaro, en este caso, propone una desamericanización *aggiornada*, al entender la región como un ambiente que atenta contra valores «esenciales» de la sociedad, como la libertad, el libre mercado y la familia. En esta línea deben entenderse las críticas al Mercosur como un bloque ideologizado y restrictivo del cual es mejor librarse, o la idea de que «el izquierdismo latinoamericano» es una amenaza (Frenkel, 2018).

En esta misma línea es que el canciller Ernesto Araújo intentó asociar la globalización con el “marxismo cultural”, el cual se supone que intenta instalar ideas externas y desorden. Debido a esto es que, asimismo, Bolsonaro amenazó con retirarse de las Naciones Unidas, ya que “es un lugar de reunión de comunistas” (BBC, 23/12/2019).

Dentro del pensamiento de Bolsonaro, el Mercosur dejó de verse como un espacio para el crecimiento y la cooperación de la región, sino que, por el contrario, el Brasil de Bolsonaro apuesta por los acuerdos bilaterales con países extrarregionales (Frenkel, 2018).

Es interesante el aporte de Gisela Doval (2019) en su escrito “Giro a la Derecha y Política Exterior Brasileña en tiempos de Bolsonaro”, ya que la autora articula la novedosa política exterior brasileña en torno a tres pilares (los cuales están completamente vinculados a lo expuesto por Frenkel): 1. El acercamiento a Estados Unidos; 2. Alejamiento de los esquemas regionales y desglobalización; y 3. Esquizofrenia respecto a China. Con respecto al primer pilar, la autora trae a colación el primer concepto que introduce Frenkel (2018): el americanismo. Con respecto a esto, es interesante que Doval (2019) menciona que existen dos tipos de justificaciones al acercamiento a Estados Unidos. La autora habla del americanismo pragmático (en el que se ve el vínculo con Estados Unidos como provechoso a los intereses propios del país) y del americanismo ideológico, el cual, según la autora, consiste en “una justificación de la alianza con Estados Unidos a partir de factores de orden normativo y de una convergencia de ideologías entre ambos países” (Doval, 2019: 55). Según Doval (2019), el acercamiento de Bolsonaro a Trump responde claramente al segundo tipo de americanismo (el ideológico), ya que el ex presidente brasileño considera que el mundo occidental está en peligro de extinción, y el presidente estadounidense es el único capaz de salvarlo de tal desgracia (Doval, 2019: 55).

Además, Doval (2019) menciona la visita de Bolsonaro a Trump, en la cual no se llegó a nada con respecto a la situación de Venezuela —sólo se habló del peligro del socialismo y no de acciones concretas— y, más importante, se firmó un acuerdo en el que Bolsonaro le cede a Estados Unidos el uso de Alcántara (base espacial), lo cual había sido impedido por 20 años por los antecesores del presidente brasileño, ya que era considerado una violación a la soberanía nacional (Doval, 2019: 56). Lo paradójico de esto es que Bolsonaro mismo había votado en contra de esta decisión poco más de dos décadas antes cuando era diputado nacional. Doval (2019) enfatiza en que, dicho acuerdo, difiere con las otras voces más nacionalistas que consideran al mismo una amenaza a la soberanía nacional. Además, “este acuerdo disminuiría

la capacidad estratégica brasileña para desarrollar tecnologías de interés nacional” (Doval, 2019: 57).

La autora añade como muestras de este acercamiento a Estados Unidos el acuerdo comercial en el que se establece que Brasil comprará trigo en Estados Unidos libre de aranceles. Esto trajo consecuencias negativas en la región —principalmente Argentina— y muestra el desdén del presidente por la misma (Doval, 2019: 57).

Doval (2019) sentencia este primer pilar de la política exterior brasileña diciendo que este acercamiento a Estados Unidos tiene más ideología que argumentos basados en el interés nacional de Brasil (Doval, 2019: 57).

El segundo pilar que menciona la autora es el alejamiento de los esquemas regionales y la desglobalización. La autora ya nos habló un poco de este alejamiento en el pilar anterior. Desarrollando el punto aún más, la Doval (2019) trae a colación la historia de Brasil con respecto a la región. Habla de la Operación Pan-Americana, lo cual era un esfuerzo del gobierno de Kubitschek para dar prioridad a la industrialización, de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) impulsada por Frondizi, la cual fue sustituida por la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) hasta llegar a mediados de la década del 80s, con el gran y ambicioso proyecto de integración regional llamado MERCOSUR. Posteriormente, ya con Lula da Silva, se comienza a ver a la condición periférica de Sudamérica no como algo negativo sino de manera optimista, siempre y cuando los países de la región cooperen mutuamente y se coordinen para manejar las situaciones generadas por ellos mismos y por terceros que impacten la sociedad y economía de la región (Doval, 2019: 57-58).

La autora también menciona que la proyección de liderazgo que intentaba plasmar Brasil en la región se “desinfló” a medida que comenzaba a entrar en crisis. Asimismo, la autora plantea que:

los espacios regionales fueron desplazados por la expansión de las grandes empresas brasileñas. Así, los gobiernos del PT impulsaron la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR) y, en su seno, el Consejo Sudamericano de Defensa, lo que coadyuvó a no profundizar la institucionalidad del MERCOSUR. La baja institucionalidad de estas organizaciones puede considerarse una estrategia de Brasil para tener más

márgenes de acción o de soberanía para poder aplicar políticas individuales sin incumplir con un nivel supranacional (Doval, 2019: 58).

El período anterior a la llegada de Bolsonaro estuvo completamente atravesado por la crisis en Venezuela. Doval (2019) habla del fracaso de la UNASUR y de la creación del Grupo de Lima, en 2017, el cual exploró las formas de restaurar la democracia en Venezuela de manera pacífica y negociada (Doval, 2019: 59).

Ya hablando de la política exterior de Bolsonaro en específico, su canciller Ernesto Araújo considera abiertamente los organismos multilaterales una vía de expansión del marxismo cultural y al antiglobalismo. Por ejemplo, ha declarado que:

la globalización económica que pasó a ser piloteada por el marxismo cultural. Esencialmente es un sistema antihumano y anticristiano. La fe en Cristo significa hoy, luchar contra el globalismo, cuyo objetivo último es romper la conexión entre Dios y el hombre, transformando al hombre en esclavo y a Dios irrelevante (Doval, 2019: 59).

Entonces, según Bolsonaro y Araújo, el globalismo es ideológicamente una conspiración de la izquierda marxista para adoctrinar a las sociedades en contra de los valores occidentales y judeocristianos. En consecuencia, Brasil salió del Pacto sobre Migración de Naciones Unidas y Bolsonaro amenazó varias veces con retirarse del Acuerdo de París.

En cuanto al último pilar que menciona Doval (2019) —el de la esquizofrenia respecto a China—, la autora comienza haciendo un desarrollo de los históricos vínculos entre China y Brasil y habla de tres períodos. El último, que comienza en 1995 y continúa en la actualidad, es el que se caracteriza por darle prioridad en PE al vínculo con el gigante asiático. Ahora bien, ¿qué está pasando con Bolsonaro? Doval (2019) dice que la relación bilateral China-Brasil se caracterizó por su ambigüedad (Doval, 2019: 61), ya que, por un lado, el discurso de Bolsonaro era sumamente hostil a China y, por otro lado, ha dicho que China es un socio comercial excepcional. Estas dos caras de la moneda suceden porque el lobby del *agrobusiness* por un lado, apoya el discurso anti-China y, por el otro, tiene miedo de perder a un gran comprador como lo es China, quien compra grandes cantidades de granos, soja y petróleo en Brasil (Doval, 2019: 62). Sin embargo, más allá del discurso en contra del gigante asiático, Brasil forma parte del BRICS, bloque económico del cual China también forma parte.

Doval (2019) finaliza el desarrollo de este último pilar enfatizando en que, en más de una oportunidad, Bolsonaro ha tenido que dar marcha atrás a sus exabruptos y a sus comentarios hostiles hacia China, ya que realmente cortar las relaciones bilaterales con el país asiático significa perder a un gran socio comercial.

Análisis de discursos en Twitter (@jairbolsonaro, @bolsonaroSP y @ernestofaraujo).

A. Aclaraciones generales

Teniendo en cuenta lo anteriormente desarrollado —en nuestro apartado teórico y de contextualización— procederemos al análisis propiamente dicho.

El primer paso para hacer análisis de discurso es seleccionar los discursos que serán analizados. Creemos que no existe algo como la “selección objetiva” de la unidad de análisis, sin embargo, hemos seleccionado todos los discursos/escritos de Twitter en los que nuestros actores se pronunciaron sobre el caso en cuestión. Para hacer la selección, hemos puesto en el buscador de Twitter (la lupa) *from:jairbolsonaro since:2018-10-01 until:2021-03-31 "Jerusalem"*, la cual es una forma de búsqueda sencilla que delimita 1. el usuario sobre el cual se va a realizar la búsqueda, 2. el recorte temporal (en nuestro caso, desde octubre del 2018 hasta marzo de 2021) y 3. la *palabra clave* que vamos a buscar —en nuestro caso, “Jerusalem” e “Israel”. Es decir, en la selección de discursos hemos aplicado los “tres filtros” o recortes que delimitaban nuestra unidad de análisis. Hemos realizado este mismo procedimiento en las tres cuentas oficiales de los actores de nuestra investigación: @jairbolsonaro⁵, @bolsonaroSP⁶ y @ernestofaraujo⁷ el día 14 de junio del 2023. Cabe aclarar que hemos efectuado el mismo recorte cambiando la palabra clave por “*embaixada*” e “*Israel*” para descubrir si existían más tweets sobre el caso (y sí, habían).

Otra cuestión, que es fundamental aclarar, es que sólo se han tenido en cuenta los tweets en los que se habla sobre el tema de la mudanza de la embajada de Tel Aviv a Jerusalén. Es decir, no se han tenido en consideración para el análisis todos los tweets en los que se habla de otros tópicos vinculados al país de Medio Oriente (por ejemplo, anuncios de cooperación en torno a las vacunas del covid-19, incendio en Amazonas, terrorismo, etc.). Es importante aclarar esto porque, al abrir la búsqueda a “*Israel*” o “*embaixada*”, se nos presentaba un mundo de temas y tópicos que no estaban relacionados con nuestro objetivo y con el porqué de

⁵ Cuenta oficial de Twitter de Jair Bolsonaro: <https://twitter.com/jairbolsonaro>

⁶ Cuenta oficial de Twitter de Eduardo Bolsonaro: <https://twitter.com/BolsonaroSP>

⁷ Cuenta oficial de Twitter Ernesto Araujo: <https://twitter.com/ernestofaraujo>

la investigación. Teniendo en cuenta todos estos factores y asteriscos, hemos considerado un total de 29 discursos: 10 de Jair Bolsonaro, 3 de Ernesto Araújo y 16 de Eduardo Bolsonaro. Entonces, la tabla de discursos tenida en cuenta —distinguiendo por palabras clave— quedó de la siguiente manera:

Tabla N° 1: Discursos de Twitter tenidos en cuenta para el análisis según usuario

JAIR BOLSONARO @jairbolsonaro	Jerusalem	3
	Israel	7
ERNESTO ARAÚJO @ernestofaraujo	Jerusalem	1
	Israel	2
EDUARDO BOLSONARO @bolsonaroSP	Jerusalem	16
	Israel	0 ⁸
		29

Fuente: Tabla de elaboración propia.

Antes de comenzar a desarrollar en detalle lo que hemos hallado, es sumamente importante aclarar que, en función de nuestro marco conceptual y nuestro objetivo de investigación, hemos prestado atención, fundamentalmente, a dos cuestiones a la hora de hacer el análisis: a) la repetición de ciertos patrones lingüísticos identificados y agrupados en distintos ejes temáticos en el discurso (esto nos dará los rasgos que articulan la identidad de la política exterior brasileña en nuestro caso de estudio) y b) prestaremos atención a las palabras, adjetivos y actores que se asocian con un *nosotros* (identidad) y a un *ellos* (otredad).

B. Análisis: principales hallazgos

Tal como explicamos anteriormente, prestamos atención a las repeticiones temáticas y lingüísticas que observamos en los discursos seleccionados. En este sentido, hemos encontrado seis (6) rasgos que se repitieron en los discursos de Twitter (con distinta frecuencia, más o menos presentes).

Es de suma importancia aclarar, que, en ciertos discursos, hemos encontrado más de un rasgo –y, en otros, sólo uno. Dependiendo del discurso, hemos considerado como “rasgo” una palabra, una oración o un párrafo que esté constituyendo un aspecto puntual de la identidad de

⁸ En el caso de Eduardo Bolsonaro, todos los tweets sobre el caso en los que se mencionaba la palabra “Israel” también estaba presente la palabra “Jerusalem”, por lo que el 0 de dicha fila corresponde a que esos tweets están “incluidos” en la búsqueda de “Jerusalem”

la política exterior brasileña en el caso de estudio. Por ejemplo, si antes de mencionar la decisión de la mudanza de la embajada se argumenta la política exterior con un versículo bíblico o una expresión judía (como, por ejemplo, *shalom*), ese fragmento del discurso es considerado dentro de una categoría determinada (en el ejemplo, “Rasgo religioso”). No hemos hecho distinción de la cantidad de palabras, sino que hemos tenido en cuenta el hecho de que se está expresando un argumento. Es decir, un párrafo de 3 renglones en el que argumenta que la decisión se ha tomado por los beneficios comerciales que traerá, es considerado como un (1) rasgo. De igual modo, la sola palabra *shalom* es considerada como un (1) rasgo. Esto es porque, en ambos casos, se expresa una (1) idea –o rasgo identitario– de fondo.

A continuación, presentamos una tabla que resume los principales rasgos encontrados en los discursos que articulan la identidad de la política exterior brasileña en el caso en cuestión, los cuales fueron a) el rasgo vinculado a la cooperación, b) el rasgo vinculado a la hermandad con Israel, c) el rasgo religioso, d) el rasgo vinculado al anti-lulismo, e) el rasgo vinculado a la soberanía de Israel, f) el rasgo vinculado a Estados Unidos/Trump y g) el rasgo vinculado a “lo natural”.

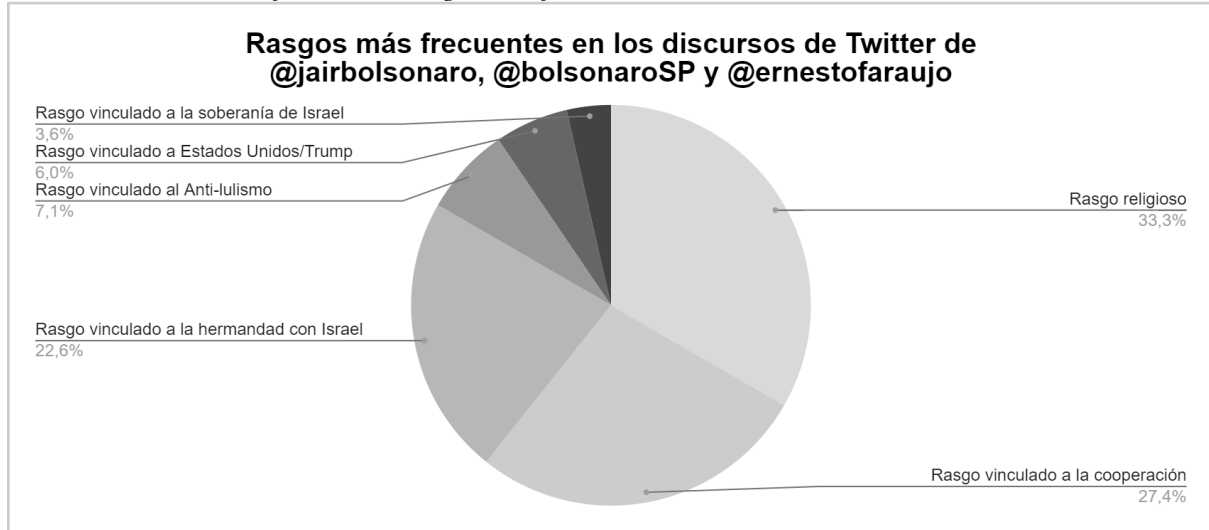
Tabla N° 2: Rasgos más frecuentes en los discursos de Twitter

Rasgos	Cantidad de rasgos identificados
Rasgo religioso	28
Rasgo vinculado a la cooperación	23
Rasgo vinculado a la hermandad con Israel	19
Rasgo vinculado al Anti-lulismo	6
Rasgo vinculado a Estados Unidos/Trump	5
Rasgo vinculado a la soberanía de Israel	3
Totales	84

Fuente: Elaboración propia en base a los tweets de @jairbolsonaro, @bolsonaroSP y @ernestofaraujo.

Añadimos un gráfico que puede ayudar a tener una clara visualización de los datos encontrados (misma información que tabla N° 2):

Gráfico N° 2: Rasgos más frecuentes en los discursos de Twitter



Fuente: Elaboración propia en base a los tweets de @jairbolsonaro, @bolsonaroSP y @ernestofaraujo.

Asimismo, se debe aclarar que, en varias ocasiones, el rasgo religioso y el rasgo vinculado a la hermandad con Israel, son, de cierto modo, impulsores del rasgo vinculado a la cooperación. Dicho a *grosso modo*, podría interpretarse que “porque somos naciones hermanas/porque tenemos valores en común, cooperamos en tecnología, comercio, etc.”. Es decir, fácilmente podría ser considerado el rasgo vinculado a la cooperación como un rasgo que, si se lo analiza cualitativamente, está atravesado por lo religioso. Del mismo modo, podría decirse que el rasgo vinculado a la hermandad con Israel podría ser entendido como un rasgo religioso en el sentido que: “somos hermanos porque compartimos ciertos valores”. Sin embargo, hemos decidido separar metodológicamente los rasgos debido a que, si bien podrían interpretarse como concomitantes y no excluyentes entre sí, también hemos observado casos en los que se menciona, simplemente: “cooperamos porque es beneficioso para nuestros pueblos en materia de comercio, innovación y tecnología”. Entonces, en ese caso, si bien quizás la cooperación está atravesada por lo religioso, este rasgo no se detecta como tal (al menos no literalmente en todos los casos, sí en muchos).

Ahora sí, teniendo en cuenta todo lo previamente desarrollado, procedemos a detallar qué hemos encontrado en cada rasgo articulador de la identidad de la política exterior brasileña en el caso de la mudanza de la embajada de Brasil en Israel de Tel Aviv a Jerusalén.

1. Rasgo religioso

El rasgo más frecuente en los discursos analizados es el religioso. Este rasgo apareció en un total de 28 oportunidades y es, en los discursos de Twitter de los actores seleccionados, el principal articulador de la identidad de la política exterior brasileña en nuestro caso de estudio. En este sentido, cabe aclarar que Eduardo Bolsonaro es quien ha expresado con más frecuencia este rasgo. Además, está muy presente en los discursos orales publicados en Twitter por el ex presidente Jair Bolsonaro.

Hemos considerado como “rasgo religioso” a los fragmentos de los discursos en los que se sostiene que la decisión de mudar la embajada encuentra argumentos en alguna historia bíblica, versículo de la Biblia, valor judeocristiano o en el judaísmo. Asimismo, hemos catalogado de esta manera aquellos rasgos en los que se hace referencia a la población cristiana en Brasil como motor para esta política exterior.

A continuación, mostraremos algunos ejemplos de fragmentos que han sido englobados dentro de este rasgo (transcripción de una entrevista en un video retwitteado por Jair Bolsonaro, enlace en nota al pie)⁹:

Y en Brasil tiene una mayoría de cristianos, notoriamente también evangélicos que quieren, que exigen este cambio de embajada, que no será una sorpresa para nadie.

En el fragmento anterior, si bien no es un rasgo bíblico o religioso, sí está determinado por el votante cristiano evangélico en Brasil, por lo que fue considerado de este modo. Otro ejemplo es el siguiente fragmento, el cual habla de valores y principios vinculados a lo religioso. Asimismo, en el tweet hay un video que comienza con la imagen de una virgen, por lo que lo religioso está articulando la identidad de la política exterior brasileña en tanto acercamiento a Israel por la cuestión religiosa.

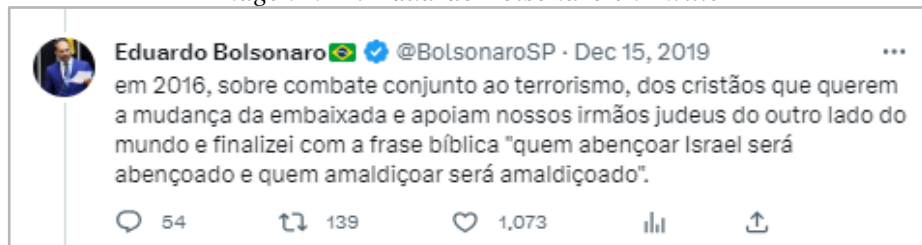
Brasil, de todas las religiones, sabe que la libertad es el mayor bien de un pueblo. Brasileño, mira lo que Israel no tiene y lo que son. Mira lo que

⁹ Jair Bolsonaro en Twitter, 3 de abril de 2019. Consultado el 14 de junio del 2023. Link de enlace: <https://twitter.com/jairbolsonaro/status/1113382873204178945?s=20>

nosotros en Brasil tenemos y lo que no somos. Juntos, con fe, trabajo y oración, pondremos a nuestra Patria en el lugar de destaque que merece¹⁰.

Del mismo modo, los siguientes dos fragmentos hacen alusión a dos pasajes bíblicos, los cuáles se utilizan para justificar, de cierta manera, la política exterior brasileña del cambio de la embajada a Jerusalén:

Imagen N° 4: Eduardo Bolsonaro en Twitter



Fuente: cuenta oficial de Eduardo Bolsonaro (@bolsonaroSP)¹¹

Aquí, Jair Bolsonaro menciona un famoso fragmento de la Biblia, el cual se encuentra en Génesis 12:3 y dice “*Bendeciré a los que te bendigan, y al que te maldiga, maldeciré*”¹². En esta antigua historia judía, Dios (Yahweh para los judíos) habla a Abram con esas palabras y así inicia la nación de Israel. En el judaísmo, Abram es considerado el padre de la nación judía, ya que, según la historia (judía y cristiana) es quien escucha al dios de los judíos por primera vez y lo hace salir de la tierra de Ur de los Caldeos (donde había otros dioses) y comenzar una nueva nación en una nueva tierra (donde hoy está Jerusalén) en la que sólo se adoraría a ese nuevo Dios. Entonces, mencionar esta frase de la Biblia, sin lugar a duda, es un claro rasgo religioso que está articulando la identidad de la política exterior brasileña del caso enclave religiosa. Cabe aclarar que ese pasaje de la Biblia ha sido mencionado en varias ocasiones por el ex presidente Jair Bolsonaro de manera oral.

En otra ocasión, Eduardo Bolsonaro menciona que:

Él (Pastor Pedrão) me dijo algo que yo no sabía. Sólo en el Antiguo Testamento aparece más de 650 veces el nombre de Jerusalén. Esta conexión entre el pueblo judío y el territorio de Israel hoy en día se puede ver en todo el libro de Moisés. Incluso el rey David compró esta tierra. Es el único documento sobre compraventa que hay en toda la Biblia, sobre alguien que

¹⁰ Jair Bolsonaro en Twitter, 1 de junio de 2019. Consultado el 14 de junio del 2023. Link de enlace: <https://twitter.com/jairbolsonaro/status/1134808517293084673?s=20>

¹¹ Eduardo Bolsonaro en Twitter, 15 de diciembre de 2019. Consultado el 14 de junio del 2023. Link de enlace: <https://twitter.com/jairbolsonaro/status/1134808517293084673?s=20>

¹² Génesis 12:3a. La Biblia de Las Américas.

compra un terreno. Así que tienes argumentos políticos, tienes argumentos históricos, tienes muchos argumentos para reconocer que Jerusalén es tu capital¹³.

Aquí, Eduardo Bolsonaro directamente menciona que hay argumentos –bíblicos– para reconocer a Jerusalén como capital de Israel. Claramente, lo problemático del anuncio de la mudanza de la Embajada a Jerusalén es porque, al hacerlo, se estaría reconociendo a Jerusalén no sólo como parte del Estado de Israel sino también como su capital, lo cual es evidentemente caótico debido al conflicto palestino-israelí y al conflicto de soberanía que existe en relación a Jerusalén. Entonces, al decir Eduardo Bolsonaro esto, está articulando la identidad de la política exterior brasileña del caso en torno a lo religioso: “mudamos la Embajada a Jerusalén y reconocemos a Jerusalén como capital del Estado de Israel porque así lo dice la Biblia”.

Tal como lo hemos mencionado al final del apartado B. del análisis –Análisis: principales hallazgos–, el rasgo religioso bien podría verse transversal a los siguientes rasgos. Es decir, haciendo un análisis cualitativo de los discursos, bien podría entenderse que “cooperamos porque compartimos los valores religiosos” o bien “somos hermanos porque nuestros pueblos comparten religión”. Sin lugar a duda, el rasgo religioso atraviesa la gran mayoría de argumentos y es el rasgo de la identidad que impulsa los demás rasgos. Sin embargo, hemos considerado interesante para el análisis identificar otros rasgos frecuentes –al menos en lo literal– en los discursos de Twitter de nuestros actores en el caso en cuestión.

De este modo, podemos adentrarnos más en profundidad en el análisis y descubrir otros rasgos articuladores de la identidad de la política exterior brasileña en el caso sin ignorar que, la mayoría de los casos, se encuentran “teñidos” por lo religioso.

2. Rasgo vinculado a la cooperación

El rasgo identificado como vinculado a la cooperación ha sido el segundo rasgo más frecuente en los discursos seleccionados. En este sentido, más de un cuarto de los rasgos identificados como articuladores de la identidad de la política exterior brasileña en el caso están relacionados con algún aspecto de la cooperación entre Brasil e Israel.

Como ya hemos mencionado anteriormente, bien podría interpretarse el rasgo vinculado a la cooperación como un rasgo impulsado por lo religioso. Sin embargo, del mismo

¹³ Eduardo Bolsonaro en Twitter, 16 de diciembre de 2019. Consultado el 14 de junio del 2023. Link de enlace: <https://twitter.com/BolsonaroSP/status/1206593664627224576?s=20>

modo es importante mencionar que, en lo discursivo, Brasil también se ha mostrado “amable” y cooperativo con países árabes sin ser afines en términos religiosos. Esto se ve, por ejemplo, Eduardo Bolsonaro, en una entrevista en el contexto de su viaje a Emiratos Árabes Unidos, menciona que:

(Entrevistador): ¿Cree posible que Emiratos se convierta en el principal socio de Brasil en la región?

(Eduardo Bolsonaro) Sin ninguna duda. (...) Tiene todo para funcionar y transformar los Emiratos en un centro de distribución de productos [brasileños] aquí en la región, ya que tienen muchos contactos con países de la región, con sus vecinos árabes y también, principalmente, con India, la mayor democracia del mundo. Tiene todo lo necesario para ampliar nuestros mercados...¹⁴

En la misma entrevista, hablando sobre la mudanza de la Embajada, Eduardo Bolsonaro menciona lo siguiente sobre su viaje a los Emiratos Árabes Unidos:

(Eduardo Bolsonaro) Creo que corroborará nuestra imagen de país pacífico que busca la amistad, estrechar relaciones con el mundo árabe. Creo que será muy beneficioso y acabará con este tipo de rumores que nunca he tomado en serio, porque nunca he visto a ningún jeque ni a ningún líder de ningún país de la región hablando mal del presidente Jair Bolsonaro, ni diciendo que iba a tomar represalias contra los productos brasileños cuando se produzca este cambio de embajada, que yo, Eduardo, particularmente, doy por hecho. La cuestión no es si, sino cuándo ocurrirá el cambio de embajada¹⁵.

Teniendo en cuenta la entrevista y que, en la realidad, Brasil ha seguido manteniendo cooperación comercial, militar, etc. con los países árabes, es interesante abordar el rasgo vinculado a la cooperación con Israel de manera separada –no independiente– del rasgo religioso.

¹⁴ Eduardo Bolsonaro en Twitter, 5 de octubre del 2019. Consultado el 14 de junio del 2023. Link de enlace: <https://twitter.com/BolsonaroSP/status/1158512994474700800?s=20>

¹⁵ Eduardo Bolsonaro en Twitter, 5 de octubre del 2019. Consultado el 14 de junio del 2023. Link de enlace: <https://twitter.com/BolsonaroSP/status/1158512994474700800?s=20>

Ya adentrándonos en el rasgo que nos compete en el presente apartado, los fragmentos de los discursos considerados de este modo responden a diversos tópicos y aristas de la cooperación. Por ejemplo, se habla de que profundizar la relación de Brasil con Israel en general y la mudanza de la embajada en particular significa “aproximar nuestros pueblos, nuestros militares, nuestros estudiantes, nuestros científicos, nuestros empresarios y nuestros turistas”¹⁶ (discurso de Jair Bolsonaro sobre el acercamiento a Israel, pero en el contexto del anuncio de la mudanza de la embajada).

Del mismo modo, este rasgo se puede visualizar cuando el ex presidente menciona: “La cooperación en las áreas de seguridad y defensa también es de gran interés para Brasil”¹⁷. Asimismo, encontramos rasgos de cooperación en tecnología, innovación, recursos naturales, militar, inversiones, comercio, etc. Todos estos rasgos vinculados a la cooperación y al mutuo beneficio de las partes fueron englobados en la misma categorización.

Además, fueron identificadas de esta manera frases o palabras que se referían al vínculo como una “asociación”¹⁸. Por ejemplo, ya hablando de la apertura de la oficina comercial en Jerusalén –y no embajada– como “primer paso” para mudar la embajada, se menciona que la misma estará para “la promoción del comercio, la inversión y el intercambio en innovación y tecnología”¹⁹. Todo fragmento en el que se habló de algún tipo de cooperación –cualquiera sea su naturaleza– fue considerado como “rasgo vinculado a la cooperación”.

Un claro ejemplo en el que podemos observar el rasgo mencionado es el tweet de la imagen N° 1. Aquí, Bolsonaro menciona que el objetivo de abrir la oficina comercial es el de cooperar en materia de innovación y tecnología y para la promoción del comercio. Este tweet es un claro ejemplo de lo que hemos aclarado anteriormente (el rasgo religioso como impulsor/base del rasgo de cooperación). El “reconociendo los vínculos históricos de Jerusalén con la identidad judaica” ha sido catalogado como rasgo religioso y, la segunda parte –“anuncié hoy que Brasil abrirá una oficina brasileña para la promoción del comercio, inversiones e intercambio en innovación y tecnología”– como rasgo vinculado a la cooperación. Aquí se

¹⁶ Jair Bolsonaro en Twitter, 31 de marzo del 2019. Consultado el 14 de junio del 2023. Link de enlace: <https://twitter.com/jairbolsonaro/status/1112328676815880193?s=20>

¹⁷ Jair Bolsonaro en Twitter, 31 de marzo del 2019. Consultado el 14 de junio del 2023. Link de enlace: <https://twitter.com/jairbolsonaro/status/1112328676815880193?s=20>

¹⁸ Jair Bolsonaro en Twitter, 3 de abril de 2019. Consultado el 14 de junio del 2023. Link de enlace: <https://twitter.com/jairbolsonaro/status/1113382873204178945?s=20>

¹⁹ Jair Bolsonaro en Twitter, 31 de marzo del 2019. Consultado el 14 de junio del 2023. Link de enlace: <https://twitter.com/jairbolsonaro/status/1112420504407863297?s=20>

puede observar que, porque existe la identidad articulada en torno a lo religioso, sucede el rasgo vinculado a la cooperación.

Sin embargo, también se puede ver que la decisión está articulada en torno al rasgo religioso: “tomamos esta decisión para la promoción del comercio, inversiones, etc.”.

Imagen N° 1: Jair Bolsonaro en Twitter



Fuente: cuenta oficial de Jair Bolsonaro (@jairbolsonaro)²⁰

3. Rasgo vinculado a la hermandad con Israel

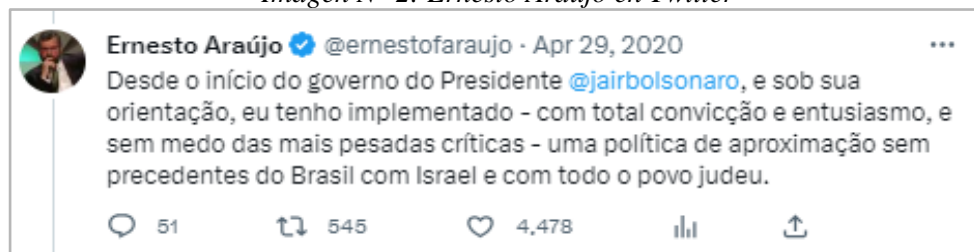
Otro rasgo frecuente en los discursos analizados es el vinculado a la hermandad o amistad entre Brasil e Israel. Sin lugar a duda, este rasgo está vinculado con el anterior – cooperación– sin embargo, se diferencia en el *tipo* de palabras y relación. En esta categorización ya no se habla de “cosas” que sirven para el beneficio mutuo (por ejemplo, comercio, inversiones, recursos naturales) sino que aquí se engloban frases/fragmentos/palabras que hablan de “nación hermana”, “nuestros pueblos”, “nuestros valores”, etc., como si se tratara de una relación de dos actores iguales que comparten valores, creencias –aquí es donde se entrelaza con el religioso–, pueblos y banderas.

²⁰ Jair Bolsonaro en Twitter, 31 de marzo del 2019. Consultado el 14 de junio del 2023. Link de enlace: <https://twitter.com/jairbolsonaro/status/1112420504407863297?s=20>

Por ejemplo, han sido considerados de esta manera fragmentos como: “¡Grandes expectativas! ¡Israel es una nación amiga y juntos tenemos mucho que sumar”²¹, o “brasileños e israelíes, comparten valores, tradiciones culturales y el aprecio por la libertad y la democracia. Juntas, nuestras naciones pueden lograr grandes cosas”²².

Este rasgo puede observarse en el tweet de la imagen N° 2, el cual es un claro ejemplo de cómo se plasma la identidad de la política exterior brasileña en torno al acercamiento entre los países. Este fragmento del tweet del ex canciller en el que se menciona que “una política de cercanía sin precedentes de Brasil con Israel y con todo el pueblo judío”²³ fue considerado como un rasgo de hermandad/cercanía con Israel –y, al mencionar al pueblo judío, este rasgo también ha sido considerado como religioso.

Imagen N° 2: Ernesto Araújo en Twitter



*Fuente: cuenta oficial de Ernesto Araújo (@ernestofaraujo)*²⁴

Otro ejemplo de fragmento en el que vemos la identidad de la política exterior brasileña articulada en torno a la hermandad y cercanía con Israel es el evidenciado en la imagen N° 3, en el que se dice: “Queremos grande a Israel, pero también queremos grande a Brasil, como Trump quiere grande a Estados Unidos”²⁵ ²⁶. Asimismo, en varias ocasiones se habla de que las banderas de Brasil e Israel van juntas (ver descripción de imagen N° 3).

²¹ Jair Bolsonaro en Twitter, 29 de marzo del 2019. Consultado el 14 de junio del 2023. Link de enlace: <https://twitter.com/jairbolsonaro/status/1111780413524099072?s=20>

²² Jair Bolsonaro en Twitter, 31 de marzo del 2019. Consultado el 14 de junio del 2023. Link de enlace: <https://twitter.com/jairbolsonaro/status/1112328676815880193?s=20>

²³ Ernesto Araújo en Twitter, 29 de abril de 2020. Consultado el 14 de junio del 2023. Link de enlace: <https://twitter.com/ernestofaraujo/status/1255536228205813760?s=20>

²⁴ Ernesto Araújo en Twitter, 29 de abril de 2020. Consultado el 14 de junio del 2023. Link de enlace: <https://twitter.com/ernestofaraujo/status/1255536228205813760?s=20>

²⁵ Jair Bolsonaro en Twitter, 3 de abril de 2019. Consultado el 14 de junio del 2023. Link de enlace: <https://twitter.com/jairbolsonaro/status/1113382873204178945?s=20>

²⁶ Cabe aclarar que este rasgo en particular también está atravesado por la cercanía al Estados Unidos de Trump, por lo que también fue considerado para esa categorización.

Imagen N° 3: Eduardo Bolsonaro en Twitter



Fuente: cuenta oficial de Eduardo Bolsonaro (@bolsonaroSP)²⁷

4. Rasgo vinculado al Anti-lulismo

Si bien el rasgo vinculado a un posicionamiento anti-Lula no es el más frecuente en los discursos de nuestros tres actores, sí es un aspecto para tener en consideración ya que ha aparecido en más de una oportunidad. En ese sentido, es interesante un tweet del ex canciller Ernesto Araújo, quien realizó un extenso hilo de Twitter dedicado a distanciar su política exterior con la del ex presidente Lula Da Silva y, una de esas diferencias, está en el acercamiento a Israel. En dicho tweet, el ex canciller menciona:

Sólo para recordar cómo era la política exterior de la era Lula: acosar a EE. UU. y Europa, ignorar a Japón, discriminar a Israel, desvincular a Brasil de los países desarrollados y las democracias, cerrar Sudamérica para crear un bloque cohesionado de corrupción, terrorismo y crimen... Esto no es lulalandia, esto es Brasil²⁸

²⁷ Eduardo Bolsonaro en Twitter, 16 de diciembre del 2019. Consultado el 14 de junio del 2023. Link de enlace: <https://twitter.com/BolsonaroSP/status/1206593664627224576?s=20>

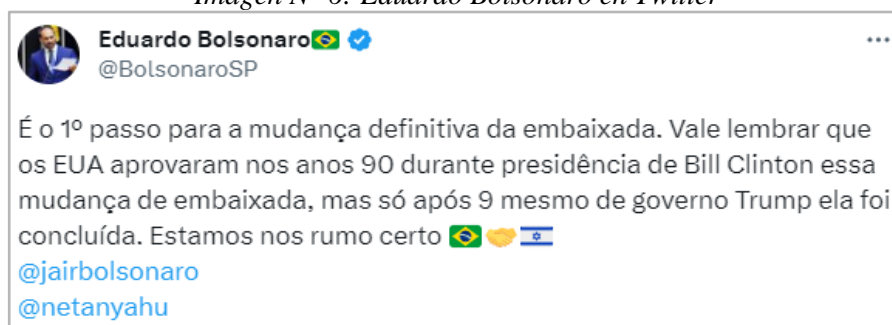
²⁸ Ernesto Araújo en Twitter, 10 de marzo del 2021. Consultado el 14 de junio del 2023. Link de enlace: <https://twitter.com/ernestofaraujo/status/1369803287638257664?s=20>

En este contexto, es interesante la última frase de “Esto no es lulalandia, esto es Brasil” en el sentido de que el ex canciller no considera al país de Lula, Brasil y, en teoría, el “verdadero Brasil” tiene que no acosar a EE. UU. y Europa, no ignorar a Japón, no discriminar a Israel, no desvincularse de los países desarrollados y las democracias y no cerrar Sudamérica para crear un bloque cohesionado de corrupción, terrorismo y crimen... etc. Si bien este fragmento también va a ser desarrollado cuando abordemos la identidad/otredad brasileña en los discursos de Twitter vinculados a nuestro caso de estudio, es interesante ver cómo la identidad de la política brasileña de Bolsonaro está articulada también en torno al rasgo anti-Lula.

5. Rasgo vinculado a Estados Unidos/Trump

Por otro lado, encontramos también el rasgo vinculado a Estados Unidos o al ex presidente estadounidense, Donald Trump. En este sentido, en cinco (5) oportunidades hemos encontrado que se está articulando la identidad de la política exterior brasileña de Bolsonaro en torno al país norteamericano. Por ejemplo, podemos mencionar el siguiente tweet de Eduardo Bolsonaro en el que menciona “Vale la pena recordar que EE. UU. aprobó este cambio de embajada en la década de 1990 durante la presidencia de Bill Clinton, pero solo se completó después de 9 años de la administración Trump. Vamos por buen camino”²⁹ (ver imagen N° 6). Es decir, “ir por buen camino” es igual a que suceda con Brasil lo mismo que con Estados Unidos.

Imagen N° 6: Eduardo Bolsonaro en Twitter



Fuente: cuenta oficial de Eduardo Bolsonaro (@bolsonaroSP)³⁰

6. Rasgo vinculado a la soberanía de Israel

Finalmente, hemos distinguido fragmentos de los discursos atravesados por un rasgo vinculado a la soberanía de Israel. Simplemente hemos englobado de este modo a los

²⁹ Eduardo Bolsonaro en Twitter, 31 de marzo de 2019. Consultado el 14 de junio del 2023. Link de enlace: <https://twitter.com/BolsonaroSP/status/1112399191681236993?s=20>

³⁰ Eduardo Bolsonaro en Twitter, 31 de marzo de 2019. Consultado el 14 de junio del 2023. Link de enlace: <https://twitter.com/BolsonaroSP/status/1112399191681236993?s=20>

fragmentos en los que explícitamente se menciona que “la cuestión de la Embajada en Jerusalén es una cuestión de soberanía”.³¹ Se puede observar un claro ejemplo de este rasgo en la imagen N° 5:

Imagen N° 5: Jair Bolsonaro en Twitter



Fuente: cuenta oficial de Jair Bolsonaro (@jairbolsonaro)³²

Cabe aclarar que aquí también se puede observar el trasfondo del rasgo religioso. Entender que Israel es soberano sobre Jerusalén y que por eso se toma la decisión de mudar la Embajada allí, sin dudas, está atravesado por lo religioso.

La identidad/otredad brasileña en los discursos de Twitter (@jairbolsonaro, @bolsonaroSP y @ernestofaraujo)

Tal como hemos desarrollado muy en profundidad en nuestro marco teórico/conceptual, consideramos que la política exterior es una política identitaria que constituye, a través del discurso, una identidad propia asociada a un “nosotros” y una otredad asociada a un “ellos”. Hemos seleccionado un total de 35 palabras asociadas a la identidad y 38 asociadas a la otredad. En esta línea, mencionaremos en la siguiente tabla las palabras, adjetivos, personas, valores, etc. que fueron considerados:

Tabla N° 3: Palabras asociadas a la identidad/otredad

#	Palabras, países y personas asociadas a un <i>nosotros</i>	Palabras, países y personas asociadas a un <i>ellos</i>
1	nación amiga	nazismo
2	juntos tenemos mucho que sumar	comunismo
3	Mi amigo	comunista
4	Netanyahu	injusto y discriminatorio
5	nuestros pueblos	indignación
6	nuestros militares	infame
7	nuestros estudiantes	lectura distorsionada

³¹ Claramente, hablar de la soberanía de Israel sobre Jerusalén es algo problemático debido a la problemática histórica entre Palestina e Israel. Sin embargo, esto excede nuestra investigación.

³² Jair Bolsonaro en Twitter, 3 de abril de 2019. Consultado el 1 de noviembre del 2018. Link de enlace: <https://twitter.com/jairbolsonaro/status/1058084152002654209?s=20>

8	nuestros científicos	cerrar Sudamérica
9	nuestros empresarios	corrupción
10	nuestros turistas	terrorismo
11	Nuestros lazos de amistad	crimen
12	Juntos	confraternizar con antisemitas
13	cercanía	financiamiento de dictadores
14	Estoy orgulloso de mi postura de denunciar y combatir el antisemitismo	defender la agenda anti-vida
15	relación de profunda amistad y asociación deseada por los pueblos de Brasil e Israel.	anti-familia
16	mensaje de amistad y apoyo	ONU
17	EEUU	perder acuerdos comerciales
18	Europa	abandonar a nuestros exportadores e inversores para no molestar a nuestros aliados en Argentina y Bolivia
19	Japón	enano diplomático (con Lula)
20	Israel	ayudar a Chávez y Maduro a destruir Venezuela
21	países desarrollados	actitud sumisa ante China
22	democracias	hablar de paz y cooperación para ocultar el robo
23	libertad	desprecio por el sentimiento conservador
24	seguridad	terrorismo
25	desarrollo	narcotráfico
26	grandeza de la nación brasileña	desprecio por los cristianos del pueblo brasileño
27	cristianos	desindustrializar el país
28	relación fructífera	Lula
29	Australia	-
30	Casa Blanca	-
31	país pacífico que busca la amistad, estrechar relaciones con el mundo árabe	-
32	la reducción del peso del Estado	-
33	confianza	-
34	nuevos tiempos	-
35	nuevos horizontes.	-

Fuente: Tabla de elaboración propia.

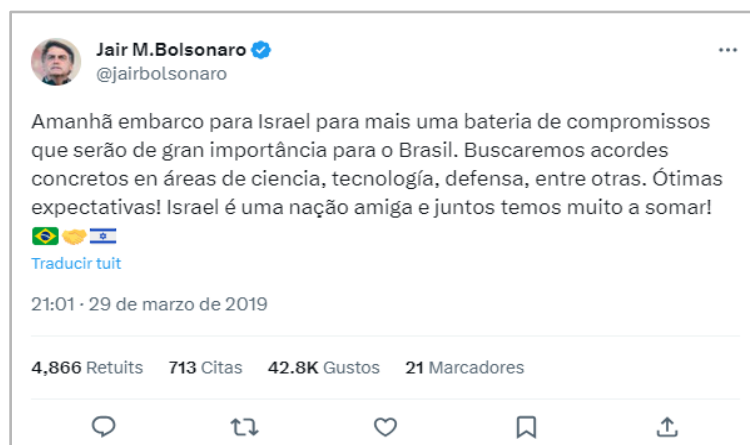
Cabe aclarar que no hay correlación entre las palabras de la izquierda y las palabras de la derecha, sino que simplemente se hizo esta tabla para que se puedan visualizar de manera sencilla las palabras, países y personas asociadas tanto al *nosotros* (identidad) como al *ellos* (otredad). A continuación, desarrollaremos acotadamente ambas construcciones simplemente para enriquecer el análisis de la investigación y, además de identificar los rasgos articuladores de la identidad de la política exterior brasileña en el caso en cuestión, poder visualizar cómo y con qué palabras se está construyendo y asociando la *identidad/otredad*.

Identidad brasileña en los discursos de Twitter del caso en cuestión

Analizaremos este fragmento organizando toda la información en tres sectores: las palabras que se utilizan para hablar de la relación con Israel; los valores que forman parte del “nosotros” y las personas/países que están “de este lado de la línea” en lo que refiere a la identidad.

La identidad brasileña que se constituye en los discursos de Twitter en el caso en cuestión está atravesada por la cercanía a Israel. La palabra que describe con mayor frecuencia el vínculo es la *amistad*. También encontramos palabras como *apoyo*, *confianza*, *relación fructífera*, *asociación profunda* y *juntos*. En este sentido, Jair Bolsonaro llama al presidente israelí, Benjamín Netanyahu “*mi amigo*” y a Israel “*nación amiga*” (ver imagen N° 7). A continuación, un ejemplo en el que se ve claramente este apoyo que refiere a la amistad entre las partes.

Imagen N° 7: Jair Bolsonaro en Twitter



*Fuente: cuenta oficial de Jair Bolsonaro (@jairbolsonaro)*³³

³³ Jair Bolsonaro en Twitter, 29 de marzo de 2019. Consultado el 14 de junio del 2023. Link de enlace: <https://twitter.com/jairbolsonaro/status/1111780413524099072?s=20>

Del mismo modo, la identidad propia en política exterior que se constituye en los discursos seleccionados está vinculada a “valores” como el *desarrollo*, la *confianza*, la *seguridad*, la *libertad*, la *grandeza de la Nación brasileña*, la *reducción del peso del Estado* y las *democracias*.

Finalmente, las personas y países con las que se constituye la identidad de la política exterior brasileña en nuestro caso son los *militares*, los *estudiantes*, los *turistas*, los *empresarios*, los *cristianos*, la *Casa Blanca*, *Estados Unidos*, *Australia*, *Japón*, *Europa*, *Israel* y *Netanyahu*.

Es interesante que, en los discursos en torno a la mudanza de la embajada de Tel Aviv a Jerusalén, Brasil intenta mostrarse como un “*país pacífico*” que, lejos de buscar conflictos con el mundo árabe, busca “*estrechar relaciones*”.

Otredad brasileña constituida a través de los discursos de Twitter sobre el caso en cuestión

En contrapartida con la identidad, la otredad que se constituye en los discursos seleccionados del caso en cuestión está atravesada por la *corrupción*, el *terrorismo*, el *crimen*, el *narcotráfico*, el *comunismo*, el *nazismo*, la *ONU*, la *desindustrialización*, la *pérdida de acuerdos comerciales*, valores *anti-familia*, la *agenda anti-vida* (proaborto), el *desprecio del sentimiento conservador*, el *desprecio por los cristianos del pueblo brasileño*, la *actitud sumisa ante China*, el *aislacionismo* y *Lula*. En las imágenes N° 9 y N° 10, el siguiente hilo de twitter del ex canciller es una gran muestra de esto:

Imagen N° 9: Hilo de Twitter de Ernesto Araújo



Fuente: cuenta oficial de Ernesto Araújo (@ernestofaraujo)³⁴

³⁴ Ernesto Araújo en Twitter, 10 de marzo de 2021. Consultado el 14 de junio del 2023. Link de enlace: <https://twitter.com/ernestofaraujo/status/1369803287638257664?s=20>

Imagen N° 10: Hilo de Twitter de Ernesto Araújo



Fuente: cuenta oficial de Ernesto Araújo (@ernestofaraujo)³⁵

Es interesante que no se tiene en cuenta al mundo árabe como parte de la otredad sino de la identidad. Podríamos pensar que esto es algo estratégico para no perder las relaciones comerciales de Brasil con los árabes y es un modo de proteger el interés nacional.

Conclusión

La cuestión de la identidad de la política exterior articulada en torno a lo discursivo podría constituir, sin lugar a duda, un enfoque interesante, novedoso y particular dentro de la disciplina de las Relaciones Internacionales. Si consideramos que este marco es interesante por sí sólo y además lo aplicamos a un caso atípico en el ámbito internacional, el resultado es una investigación, como poco, atractiva para los académicos del área. Desde ya, es un campo con mucho por profundizar y repensar. Indiscutiblemente, el enfoque utilizado en el presente trabajo cuenta con un gran potencial para abordar otros casos.

Luego de haber hecho un gran recorrido teórico-conceptual y posterior a analizar la evidencia, hemos llegado a la conclusión de que la identidad de la política exterior brasileña en los discursos de Twitter de Jair Bolsonaro, Eduardo Bolsonaro y Ernesto Araújo se constituyó en torno a, principalmente, seis rasgos. Estos rasgos son (ordenados de mayor a menor frecuencia): a) el rasgo vinculado a lo religioso, b) el rasgo vinculado a la cooperación;

³⁵ Ernesto Araújo en Twitter, 10 de marzo de 2021. Consultado el 14 de junio del 2023. Link de enlace: <https://twitter.com/ernestofaraujo/status/1369803287638257664?s=20>

c) el rasgo vinculado a la hermandad con Israel, d) el rasgo vinculado al anti-lulismo, e) el rasgo vinculado a EE. UU./Trump y f) el rasgo vinculado a la soberanía de Israel. Sin embargo, estos rasgos han sido separados metodológicamente para enriquecer el análisis, puesto que lo religioso está en el trasfondo de la mayoría de ellos. Por ejemplo, en varias ocasiones, se podría interpretar que la cooperación está impulsada por lo religioso o que el vínculo de hermandad con Israel está justificado por un pasaje de la Biblia.

En síntesis, si bien hemos distinguido seis rasgos, no ignoramos que el primero y más frecuente –el rasgo religioso– es, en la mayoría de los casos, lo que articula la identidad de la política exterior de este caso particular.

Por otro lado, el análisis de los discursos seleccionados de Twitter revela que la identidad propia de la política exterior brasileña en relación con Israel se construye en base a la cercanía, amistad y asociación fructífera entre ambos países. Se utilizan palabras como amistad, apoyo, confianza y relación profunda para describir este vínculo. Además, la identidad de la política exterior brasileña se identifica con valores como el desarrollo, la seguridad, la libertad y la grandeza nacional. También se articula la identidad de la política exterior en torno a diferentes actores como los militares, los estudiantes, los turistas, los empresarios, los cristianos y varios países desarrollados, incluyendo Estados Unidos, Australia, Japón, Israel y Europa.

Del otro lado de la moneda, la otredad en estos discursos se articula en torno a la corrupción, el terrorismo, el crimen, el narcotráfico, el comunismo, el nazismo, entre otros. Resulta interesante observar que no se incluye al mundo árabe como parte de la otredad, lo cual podría ser estratégico para mantener relaciones comerciales y proteger los intereses nacionales.

Finalmente, resulta fundamental mencionar los límites de la presente investigación y plantear posibles líneas de análisis para un trabajo posterior. Primeramente, sería interesante poder analizar el caso de estudio desde el mismo enfoque, pero teniendo en cuenta los discursos pronunciados en otras plataformas (por ejemplo, comunicados oficiales de Itamaraty y del Ejecutivo, el material audiovisual presente en plataformas como YouTube y otras redes sociales – además de Twitter). Asimismo, el estudio podría ampliarse a otros actores implicados en la política exterior brasileña (aquí hemos tomado sólo a tres actores importantes). Además, sería sumamente interesante ver la significancia que le otorgan los actores israelíes a los discursos pronunciados (es decir, ver no sólo lo que se dice y cómo se dice sino qué significado le da el significante a lo que se dice). Todo esto, podría proporcionar una visión

más completa de la identidad de la política exterior brasileña de Bolsonaro y cómo ésta varía (o no) con distintos públicos y contextos.

Otra línea de investigación interesante sería adentrarse en la tensión entre lo que se intenta construir como identidad (lo cual no es para nada inocente, sino que tiene un fuerte interés) y lo que efectivamente *es* la identidad. En definitiva, si tomamos en cuenta el caso aquí abordado, aunque los actores mostraron fuertes intenciones por mudar la embajada de su país, esto nunca terminó sucediendo. El porqué de esto es sumamente interesante de estudiar y excedería el marco aquí utilizado.

En conclusión, esta investigación ha permitido responder el interrogante planteado al inicio (nos preguntamos sobre cuáles eran los rasgos articuladores de la identidad de la política exterior brasileña en los discursos de los actores seleccionados en el caso de estudio) Sin embargo, el valor de este trabajo radica no solo en sus hallazgos, sino también en el hecho de que invita a seguir profundizando en esta dirección. Este trabajo abre nuevas líneas de investigación y plantea nuevos interrogantes que despiertan la curiosidad de los académicos y ofrecen valiosas oportunidades para expandir nuestro conocimiento en el ámbito de las Relaciones Internacionales. En ese sentido, consideramos que esta dualidad de responder preguntas y, a la vez, estimular la búsqueda de nuevos conocimientos, justifica la relevancia y pertinencia de esta investigación.

Referencias bibliográficas

- Adler, Emanuel. 1997. "Seizing the Middle Ground: Constructivism in World Politics." *European Journal of International Relations* 3, no. 3. 319-363.
- Agência Brasil. 2019. "Brasil inaugura oficina comercial en Jerusalén, Benjamín Netanyahu destacó el potencial de cooperación de ambos países". *Agência Brasil - Brasília*, 16 diciembre 2019. <https://agenciabrasil.ebc.com.br/es/politica/noticia/2019-12/brasil-inaugura-oficina-comercial-en-jerusalen>
- Aguirre, Mariano. 2018. "Sobre la crisis del orden liberal". *Estudios de Política Exterior S. A. Política Exterior*, julio/agosto de 2018, Vol. 32, No. 184 pp. 136-142.
- BBC News. 2018. "Jair Bolsonaro: el presidente electo de Brasil dice que mudará la embajada de su país en Israel a Jerusalén". *BBC News Mundo*, 1 noviembre 2018. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-46065448>
- BBC News. 2019. "'Local de reunião de comunistas': o que Bolsonaro e aliados já disseram sobre a ONU". 23 de diciembre. <https://www.bbc.com/portuguese/brasil-49796517>
- Campbell, David y Bleiker, Roland. 2016. "Poststructuralism". In T. Dunne, M. Kurki, & S. Smith (Eds.), *International Relations Theories: Discipline and diversity* (4th ed., pp. 197– 217). Oxford, Oxford University Press.
- Campbell, David. 1992. *Writing Security. United States Foreign Policy and the Politics of Identity*. Published by the University of Minnesota Press 2037 - University Avenue Southeast, Minneapolis, MN 55414.
- Casarões, Guilherme y Flandes, Daniel. 2019. "Brazil First, Climate Last: Bolsonaro's Foreign Policy". *GIGA Focus Lateinamerika*, N 5. Hamburg: GIGA German Institute of Global and Area Studies - Leibniz-Institut für Globale und Regionale Studien, Institut für Lateinamerika-Studien. <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:0168-ss0ar-64011-4>
- Connolly, William. 1991. "Global Political Discourse". En *Identity/Difference. Democratic Negotiations of Political Paradox*. London: University of Minnesota Press. Pp. 36-63.
- Cuadro, Mariela. 2021. "Reflexiones en torno a la crisis del orden liberal internacional". *Centro de Investigaciones en Economía y Política Internacional*. Universidad Nacional de Rosario. Septiembre, 2021.

- Culler, Jonathan. 1982. *On deconstruction. Theory and Criticism after Structuralism*. Publicado por Cornell University Press, 2014.
- Doval Pereyra, Gisela. 2019. “Giro a la Derecha y Política Exterior Brasileña en tiempos de Bolsonaro”. *En Zooms Sudamericanos: Agendas, vínculos externos y desafíos en el Siglo XXI*. María Elena Lorenzini & Natalia Ceppi (Eds.). - 1a ed. - Rosario : UNR Editora. Editorial de la Universidad Nacional de Rosario, 2019.
- Finnemore, Martha. 1996. “Constructing Norms of Humanitarian Intervention”. En: KATZENSTEIN, Peter J. [ed.]. *The culture of national security: Norms and identity in world politics*. Nueva York: Columbia University Press, pp. 153-185.
- Foucault, Michel. 1976-1979. *Dits et Écrits III*, París, Gallimard, 1994, pp. 465 (traducción de E. Castro, op. cit., p. 95).
- Frenkel, Alejandro. 2018. “El mundo según Bolsonaro. La nueva política exterior de Brasil”. *Nueva Sociedad*. Artículo de Opinión. Noviembre, 2018.
- Grabendorff Wolf. 2018. “América Latina en la era Trump ¿Una región en disputa entre Estados Unidos y China?”. *Nueva Sociedad No 275, mayo-junio de 2018, ISSN: 0251-3552*.
- Haass, Richard (2018). “Orden Mundial Liberal, Q.E.P.D.”. Project-Syndicate, 21 de marzo. <https://www.project-syndicate.org/commentary/end-of-liberal-world-order-by-richard-n--haass-2018-03/spanish>
- Ikenberry, John. 2011. “The Future of the Liberal World Order. Internationalism after America”. *Foreign Affairs*. May/June 2011.
- Ikenberry, John. 2017. “The Plot against America Foreign Policy. Can the Liberal Order Survive?”. *Foreign Affairs*. Mayo/Junio 2017.
- Ikenberry, John. 2018. “The End of the Liberal World Order?”. *International Affairs*. 94 (1): 7-23.
- Ikenberry, John. 2020. ‘The next liberal order. The age of contagion demands more internationalism, not less’. *Foreign Affairs*. Julio-Agosto 2020. <https://www.foreignaffairs.com/articles/unitedstates/2020-06-09/next-liberal-order>

- Keohane, Robert y Nye, Joseph. 1997. *Interdependence in World Politics*. In Crane, G.T. & Amawi, A., *The Theoretical evolution of international political economy: a reader*. New York: Oxford University Press.
- Keohane, Robert y Nye, Joseph. 1998. *Power and interdependence in the information age*. Foreign Affairs, Vol. 77, Issue 5.
- Lafer, Celso. 2000. "Brazilian International Identity and Foreign Policy: Past, Present, and Future". Publicado por *The MIT Press on behalf of American Academy of Arts & Sciences*. Daedalus, Spring, 2000, Vol. 129, No. 2, pp. 207-238. <https://www.jstor.org/stable/20027635>
- La Nación. 2018. "Ernesto Araújo, antiglobalista y antimarxista, el canciller electo por Jair Bolsonaro". 15 de noviembre. <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/ernesto-araujo-antiglobalista-antimarxista-canciller-electo-jair-nid2192226>
- Mearsheimer, John J. 2019. "Bound to Fail. The Rise and Fall of the Liberal International Order". *International Security*, Vol. 43, No. 4. Pp. 7–50.
- Merke, Federico. 2008. "Identidad y Política Exterior en la Argentina y Brasil". *Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Sede Académica Argentina*. Programa de Doctorado en Ciencias Sociales, marzo 2008.
- Morgenthau, Hans. 1948. *Política entre las Naciones: La lucha por el poder y la paz*. Nueva York: McGraw-Hill.
- Nye, Joseph. 2004. *Soft Power: The Means to Success in World Politics*. Nueva York: Public Affairs
- Nye, Joseph. 2011. *The Future of Power*. Nueva York: Public Affairs.
- Prutsch, Ursula. 2021. "Brasil por encima de todo y Dios encima de todos. El populismo de Jair Bolsonaro". *Ecuador Debate 112*. FLACSO. Abril, 2021.
- Sanahuja, José Antonio. 2019. "Crisis de la globalización, el regionalismo y el orden liberal: el ascenso mundial del nacionalismo y la extrema derecha". *Instituto Complutense de Estudios Internacionales Universidad Complutense de Madrid*.

- Sawicka, Mónica. 2020. "Burning Bridges and Defending the Faith. The Troubled Brazil-China Partnership in the Bolsonaro Era". *Institute of American Studies and Polish Diaspora*.
- Tokatlian, J. G. (2012). Crisis y redistribución del poder mundial. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 25-41.
- Wendt, Alexander. 1992. "Anarchy is What States Make of It: The Social Construction of Power Politics." *International Organization* 46, no. 2: 391-425.
- Wendt, Alexander. 1999. "La estructura de la anarquía". *Cambridge: Cambridge University Press*.